



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**CHILE COMO MODELO DE DESARROLLO
ECONÓMICO PARA AMÉRICA LATINA**

T É S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA:

XÓCHITL GONZÁLEZ TOPETE

ASESOR: LIC. ANTONIO ESTÉVEZ GUZMÁN

FEBRERO 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Gracias a Dios por permitirme cumplir esta meta, gracias por estar siempre a mi lado y guiarme por el camino correcto.

A ti mama, gracias por todo tu amor, tu cariño, tu comprensión y apoyo. Por todos tus consejos, por escucharme y por ser la mujer mas maravillosa del mundo y sobretodo... Gracias por ser mi amiga... te quiero !!!

Gracias a ti papa, por todo tu apoyo, por todas las veces que me has alentado para cumplir mis metas, sin esas palabras no lo hubiera logrado.

A mi hermana, gracias por ser parte de mi vida, por compartir momentos buenos y malos. Gracias a ti he aprendido a ser valiente, gracias por ser mi eterna amiga.

A ti hermano, que a pesar de ser "el chiquito" de la casa, tienes grandes ideas. Tus comentarios siempre precisos han sido increíblemente valiosos en mi vida. Gracias por haber nacido, te admiro !!!

A mi abuelita Aída, gracias por todo tu apoyo y tu siempre interés hacia mi, pero sobretodo gracias por permitirme conocer a la amiga.

A toda mi familia materna, por permitirme entender todos aquellos valores morales que me han hecho lo que soy.

A toda la familia Gonzalez que han confiado en mi para alcanzar mis metas, especialmente a mi tío César, Martha, tía Aída, tío René, tía Silvia y porsupuesto a mi primo consentido Mauricio... Gracias !!

A Pedro, por todo tu apoyo moral y en muchas ocasiones hasta económico. Gracias por ser un gran hombre y un gran ser humano, ya que sin ti no hubiera podido lograr esta meta.

A mis amigas: "Tisha", Rosa, Yaya, Maricarmen Rodríguez, Sandy Bell, Laura Espinosa, sin sus consejos no estaría donde estoy... Son lo máximo !!!

A mi gran amigo Oliver, por estar siempre conmigo en las buenas y en las no tan buenas, y por presionarme y apoyarme siempre... Te quiero, mi chavo!

A mi "nueva familia" en Orlando: Me siento muy honrada en ser parte de ustedes, gracias por presionarme para terminar este proyecto. Los quiero!!!

Dedicatorias

Dedico esta tesis con todo mi amor a Ampy y Goli, quienes han sido mi inspiración.

A mi papá que, aunque no estás conmigo en estos momentos, sé que cuento con todo tu apoyo y tus porras... Va por ti, pa'!

Indice

Indice	
Introducción	1
Capítulo 1 Marco Conceptual	1
Concepto de Economía.....	1
Crecimiento Económico.....	2
Desarrollo Económico.....	4
Formas de Integración Latinoamericana.....	5
Capítulo 2 Marco Histórico	13
2.1. Datos Generales.....	13
2.2. Gobiernos más relevantes a partir de 1952.....	20
2.3. Gobierno de Salvador Allende	26
Capítulo 3 Dictadura del Gral. Augusto Pinochet	34
3.1. Condiciones Políticas.....	34
3.2. Condiciones Sociales.....	38
3.3. Condiciones Económicas	43
Capítulo 4 El Chile de Hoy	50

4.1.	Transición a la Democracia.....	50
4.2.	Su relación con América Latina.....	56
4.2.1.	Conformación de bloques económicos.....	56
4.2.2.	Confrontación con potencias medias latinoamericanas. El caso de México y Chile	61
Capítulo 5		
Conclusiones y Perspectivas de Chile como Modelo de Desarrollo Económico para América Latina.....		
		71
Bibliografía.....		
		75

I

Introducción

Capítulo 1

En este capítulo se tratará de sintetizar los conceptos que se utilizarán durante el desarrollo del tema. Así pues, se comenzará definiendo a la Economía, la cual de acuerdo a diversos autores, consiste en la utilización de los recursos disponibles para hacer posible un bien o un satisfactor, que puede ser común o individual. Posteriormente, tocaremos el tema del crecimiento y desarrollo económico y la diferencia que los caracteriza.

El crecimiento económico consiste en el aumento en las condiciones de vida de un pueblo, aunado a una mejor distribución del ingreso entre ricos y pobres. El desarrollo económico implica un aumento en la capacidad de la economía sin modificar o alterar las condiciones de vida del pueblo.

Posteriormente, se analizarán las formas de integración latinoamericanas que en realidad, son los pasos que sigue una “Unión Económica” entre países, a fin de acelerar y agilizar los procedimientos de importaciones y exportaciones de bienes o productos. Asimismo, se analizará el por qué no se ha podido llevar a cabo este tipo de integraciones económicas exitosamente; la injerencia de los gobiernos y las dificultades políticas que existen nacional e internacionalmente.

Se comenzará con el Club de Comercio Preferencial, su característica primordial es la de reducir los impuestos de manera considerable y, se intercambian pequeñas preferencias arancelarias. En el Área de Libre Comercio, también conocido como Zona de Libre Comercio, quedan abolidos los aranceles entre los miembros participantes. La integración en este caso, es gradual y, siguen conservando los mismos aranceles para el resto del mundo, mientras que para el interior de esta, se disminuyen e incluso se eliminan. La etapa subsecuente es la Unión Aduanera, la cual se refiere a la integración de 2 o más países en una sola área, lo que implica la eliminación de aranceles a las importaciones, exportaciones transporte de estos países.

Para finalizar este capítulo, se definirá la Integración Económica como tal que representa la culminación de la Unidad Económica entre naciones. Combina la supresión de las restricciones a los movimientos de las mercancías y los factores con un grado de estabilidad económica, política, monetaria, fiscal y social. La globalización va intrínsecamente relacionada con la integración y al mismo tiempo representa una contradicción ya que pretende una disminución e incluso una anulación de aranceles para exportaciones como para importaciones y, por otro lado la integración implica una agrupación de un cierto número de naciones las cuales adquieren ciertos beneficios por ser solo ellos y, sin embargo hacia el exterior de ese conjunto se establecen condiciones (aranceles comunes) específicas para poder entablar comercio internacional.

De esta forma, la integración económica latinoamericana ha crecido de forma muy lenta, dadas las condiciones prevalecientes en el continente. Factores tales como la economía han ocasionado que los países de América Latina se hayan enfocado en países industrializados como socios comerciales a fin de generar un complemento con ellos para poder sacar beneficio de los mismos y adentrarse a la Globalización.

Capítulo 2

En este capítulo se tocarán las condiciones geográficas que caracterizan a Chile. Su territorio irregular y su extenso litoral que llega hasta el Polo Sur. Los recursos naturales del país son inmensos, esto se debe a la gran cantidad de climas que van desde los templados y suaves hasta los fríos. La población se ha incrementado constantemente, lo cual se debe principalmente al aumento de la natalidad y la disminución de la mortalidad. Dentro de América del Sur, Chile es considerado como un país con población y densidad media.

Asimismo dentro de este capítulo, se hablará con detenimiento de las ciudades con mayor desarrollo. La economía chilena se basa básicamente en la industria extractiva. Sin embargo, no debemos dejar a un lado el océano que, es sin duda otro de los grandes indicadores de la economía chilena.

Se hablará a su vez, de otros sectores dentro de dicha economía tales como la industria manufacturera, la siderometalurgia, etc., que forman el gran conjunto económico de Chile. Posteriormente, se verificará la industria de las telecomunicaciones que comprende vías férreas, carreteras, telefonía básica y celular, así como tráfico marítimo. Finalmente se tratará los gobiernos más importantes a partir de 1952 y hasta 1973, año en que surge el Golpe de Estado. A *grosso modo* analizaremos el gobierno ibañista caracterizado por un endeudamiento exterior para poder realizar obras públicas. Se considera que durante su administración, disminuyó el ritmo de crecimiento e implementó a su vez la política de la sustitución de importaciones.

Para 1958, la administración chilena se encontraba en manos de Jorge Alessandri Rodríguez su política estuvo orientada a reforzar las grandes empresas vinculadas con la exportación. Se creó el Partido Demócrata Cristiano encabezado por Eduardo Frei Montalva, quien ganó las elecciones en 1964, su administración realizó algunas concesiones a la Izquierda. A nivel general, el gobierno de Frei Montalva tuvo estabilidad, no obstante hubo enfrentamientos entre el ejército y las organizaciones populares primordialmente por pugnas políticas. A nivel económico, la inflación empezó a caminar a

pasos adelantados. Gran parte de los factores que se desarrollaron durante la administración de Frei fueron el detonante para que el pueblo pensara en la opción de un gobierno con tendencias socialistas. De esta manera, Allende asumió el poder en un ambiente tenso en el sentido de que, la población no quería tomar parte de la vida política del país.

De las reformas que impuso el gobierno de corta duración encabezado por Allende, fue la intervención a las minas y bancos, así como la nacionalización de compañías de cobre, lo que ocasionó que compañías estadounidenses principalmente se sintiesen expropiadas, lo que a su vez trajo como consecuencias el congelamiento de créditos y suministros a dicho país. El segundo año de dicho gobierno se caracterizó por una economía insuficiente tanto en la balanza de pagos como en el presupuesto fiscal, ambos mostraban un déficit bastante grande.

En cuanto a la política internacional, dicha administración estuvo inclinada hacia las relaciones mas estrechas con los gobiernos socialistas como Yugoslavia y Cuba, entre otros. Lo anterior tuvo como consecuencia el estallamiento del Golpe de Estado que se inscribe en el contexto de las relaciones del Imperialismo con América Latina. Finalmente, el 11 de Septiembre de 1973 el Estado puso fin al gobierno socialista encabezado por el Gral. Augusto Pinochet autonombado Jefe de Estado en julio del siguiente año.

Capítulo 3

En esta capítulo se analizará el impacto del Golpe de Estado hacia dentro del país y las consecuencias del mismo. El impacto causado a las clases sociales, principalmente la clase económica social baja, quien fue la más afectada, sin dejar de lado las demás clases; cabe mencionar la repercusión de dicho Golpe en la case social burguesa quien a pesar de las concesiones otorgadas por el gobierno militar presento también un gran rezago. El gobierno se destaco por abolir las libertades, hizo uso de métodos para que no hubiese sublevación. Tales métodos se resumen a fusilamientos y toques de queda.

Políticamente, se trataba de erradicar cualquier movimiento con tendencia socialista, encabezados desde el primer momento por la Unidad Popular (UP) y el Movimiento Izquierdista Revolucionario (MIR) que representaban la contraparte de la política encabezada por Pinochet. La participación de los partidos políticos comenzó a tener su paulatina relevancia, pero no al nivel de la Iglesia y las Fuerzas Armadas, quienes tuvieron una participación decisiva para el país.

Internacionalmente, la imagen de Chile tuvo un deterioro frente a países de corte capitalista, no así con los de tendencia socialista, lo que tuvo como consecuencia el estrechamiento de relaciones diplomáticas. América Latina dejó de formar parte del vínculo de relaciones de Chile. Sin embargo, el Golpe de Estado tuvo características diferentes y esenciales que provocaron el desarrollo económico, pero no así el crecimiento. La apertura económica comercial fue descubierta como un gran potencial que fue expresada de forma incipiente mientras la Junta Militar estuvo al mando del país. Es importante hacer mención que para lograr el cambio económico el Gobierno Militar se hizo rodear de economistas con estudios en el extranjero (específicamente en Chicago); de esta forma llegan a Chile los "Chicago Boys", definidos como tecnócratas, que quienes con sus innovaciones lograron el desarrollo económico del país.

Tras el Golpe de Estado, comienza a delinearse un patrón de desarrollo que se caracterizó como el proyecto de Superespecialización, que busca aprovechar las ventajas comparativas de la economía chilena en el mercado mundial a partir de ciertos rubros básicos y sus derivados industriales, tal como la minería, pesca, explotación forestal, agricultura y productos agroindustriales.

De entre las tareas económicas adoptadas por el Grupo de los Tecnócratas se encontró la privatización de más de 500 empresas, por lo que el gobierno se quedó con empresas esenciales para la supervivencia y desarrollo del mismo. Este proyecto tuvo un gran auge y también un gran costo social. A pesar de que la economía se encontraba en gran porcentaje en manos de inversionistas extranjeros y que, a su vez produjo mayor número de exportaciones no tradicionales, no se asimiló el gran costo social que éste atraería.

A pesar de las malas rachas que presentó el proyecto de los Chicago Boys, el gobierno siguió adelante con el mismo. En el Ministerio de Finanzas fue nombrado Hernán Buchi, también egresado del grupo de los Chicago Boys; pone en marcha una política un tanto diferente a la ya establecida, lo que provoca un crecimiento económico y palpable para 1985. Se tenía como objetivo alcanzar las tasas de crecimiento similares a los de los países asiáticos, que a su vez repercutirían en las economías latinoamericanas. Las cifras demuestran que el éxito económico en Chile son impresionantes. La cuenta de comercio tuvo un excedente de 2.2. millones de dólares o 10.6 por ciento del PNB en 1988. . La deuda externa cae on rapidez del 115 por ciento del PNB en 1986 al 83 por ciento en 1992. La liberalización comercial iniciada en 1974 condujo a un auge en las exportaciones, que se incrementaron en 22 por ciento anual durante los tres años posteriores. La estrategia de crecimiento también empieza a producir grandes ganancias en empleos, con un incremento de 543 mil trabajos productivos en los dos años que concluyeron en octubre de 1988. Sobre una base per cápita, este incremento fue 2 veces superior al logrado por la economía norteamericana.

Después del plebiscito de 1988 y de tantos intentos por cambiar a un régimen demócrata, el régimen de Pinochet perdió fuerza y por fin el pueblo chileno dejó de ser parte de un gobierno impuesto, para convertirse en un país con y de grandes posibilidades.

Capítulo 4

La transición en Chile se presentó desde antes del regreso a la democracia. Finalmente la administración pinochetista aún cuando fue un gobierno autoritario, realizó grandes cambios políticos y fundamentalmente económicos, es por ello que los tecnócratas sobrevivieron al neoliberalismo autoritario e incluso se ha visto fortalecida dentro de las nuevas estructuras del pluralismo pospopulista (es decir, del gobierno democrático). El nuevo gobierno tuvo tareas importantes que

realizar. Internamente, los principales problemas eran los derechos humanos, la deuda social, el problema con respecto a la violencia y el terrorismo generado durante los años de dictadura y el problema de las relaciones entre civiles y militares.

Las principales medidas de la política económica que se llevarían a cabo en este nuevo gobierno fueron:

- a) Apertura comercial y financiera;
- b) reestructuración del Sector público, la cual incluyó la privatización de gran cantidad de empresas públicas;
- c) la redefinición del papel regulador del Estado y el abandono de las políticas de intervención respectivas;
- d) la reforma del sistema financiero sobre las bases más competitivas;
- e) la desarticulación de la actividad y poder de negociación sindicales, dadas las consecuencias que produjo el haber permanecido tanto tiempo bajo el régimen militar.

De los objetivos de la nueva administración democrática o de “transición”, en el ámbito de la formación social fue la creación de la clase social dirigente, la cual debía procurar la modernización y el desarrollo. El desarrollo social es un parámetro que, a pesar de los éxitos económicos alcanzados, no se ha logrado revertir situaciones regresivas en la disminución del ingreso y el bienestar. Aún subsiste el 25 por ciento de los chilenos que debate angustiosamente en la pobreza difícil de superar y, de éste, el 8 por ciento vive en condiciones de indigencia; es decir sus ingresos no les permiten adquirir siquiera una canasta básica de alimentos para subsistir.

Con el fin de restablecer los beneficios sociales de los trabajadores y de la población en general, se implementaron por un lado: la medicina privada; es decir, los trabajadores optarían por la previsión social de su preferencia y por otro lado, optarían por un fondo económico para que al final de sus vidas como trabajadores activos tuvieran una ganancia. El estado perdió así su papel tradicional de financista, gestor y proveedor único de servicios sociales, dando así origen a un modelo dual de bienestar social, en el cual el sector privado debía llenar progresivamente los vacíos que dejaba el repliegue del Estado.

Asimismo, se analizará en este capítulo la reintegración de Chile a nivel internacional y las diferencias y semejanzas con México. De acuerdo a la opinión de Alvaro Díaz, existen tres grandes diferencias estructurales entre México y Chile:

- I) En la década 1983-1993 aparece un evidente contraste entre continuidad del sistema político mexicano contra el cambio de régimen político en Chile, que transita desde un Estado autoritario a otro más democrático;
- II) La proximidad de la economía estadounidense, que determina diferencias en la modalidad espacial de la inserción internacional. Estados Unidos representa el 87.6 por ciento del comercio exterior de México y, Chile a partir de la firma del TLC con Estados Unidos, ha crecido en por lo menos 50 por ciento, dando un 60 por ciento del comercio exterior de Chile. Aunque, históricamente y dada la geografía de ambos países, el comercio exterior de Chile hacia Estados Unidos ha estado en un rango no mayor al 30 por ciento.
- III) La diversidad de tamaños entre Chile y México es notoria. Aunque el territorio mexicano es 2.6 veces más grande que el de Chile, su población es 6.6 veces mayor (104 millones vs. 15 millones)¹. México es una economía de tamaño medio, donde el comercio exterior (X+M) representaba en 2003 más del 65 por ciento del PGB. Las diferencias relativas se hacen más evidentes al comparar las 20 mayores empresas de ambos países. En Chile, éstas agrupan casi 92 mil trabajadores, mientras que en México suman más del medio millón. Solo PEMEX, la empresa estatal mexicana de petróleos, agrupa 135 mil empleados y tiene ventas que son 50 por ciento superiores a las de 20 empresas mayores en Chile².

Capítulo 5

¹ Octubre 1998

² Idem. Revista Mexicana de Sociología. Año LVI / Núm. 4 Oct - Dic. 1994. Pag. 5 - 6

No obstante las diferencias existentes, tales como las geográficas, políticas y económicas, la crisis experimentada por México tuvo grandes repercusiones a nivel internacional, principalmente a nivel continente, lo que implica discusiones con respecto a las estrategias propias de cada país para sobrellevar un sistema económico cada vez más abierto y competitivo, con un tipo de cambio real y presiones económicas internacionales. Es posible que el único país que ha logrado una política flexible con metas a corto, mediano y largo plazo sea Chile, quien ha demostrado una política mucho más práctica que la mexicana, lo que ha logrado a través del tráfico de capitales externos y controlando los del tipo especulativo, lo que ha permitido una estabilidad macroeconómica.

En general, podemos considerar que pese algunas fallas del modelo neoliberal implantado por el régimen militar, el proyecto ha cumplido sus objetivos y, su funcionamiento ha estado intrínsecamente relacionado con dicho modelo. En este sentido, el Estado ha jugado un papel importante, ya que éste se ha encargado de poner en marcha las grandes reformas que modificaron la economía. En el caso de México y Chile, tal como se ha señalado anteriormente, las clases sociales dominantes han impulsado los cambios que han repercutido en todas y cada una de las clases sociales restantes, lo que contrasta notablemente con el caso brasileño.

Sin embargo, después de la ofensiva guerrillera en el estado de Chiapas, situado al sur de México, que recuerda la explosión social ocurrida en el noroeste argentino, la imagen de éxito del gobierno mexicano, que estaba celebrando el TLC, se empañó significativamente.

No obstante, es importante mencionar que el Gobierno Actual encabezado por Vicente Fox Quesada ha tomado medidas necesarias para mantener al país con un ritmo económico constante. No sucede lo mismo en el caso chileno, en el cual la transición democrática parece consolidarse con el holgado triunfo de la coalición Concertación Democrática que reúne a los partidos de centro e izquierda.

1

Marco Conceptual

1.1. Concepto de Economía

De acuerdo a Silvestre Méndez, se pueden destacar dos enfoques para definir la economía ¹, éstas son: el objetivo y el subjetivo.

La definición objetiva toma como autor a Federico Engels, quien señala que la Economía Política es la ciencia que estudia las leyes que rigen la producción, la distribución, la circulación y el consumo de los bienes materiales que satisfacen las necesidades humanas. La definición subjetiva es de Leonel Robbins, quien dice que la Economía es la ciencia que se encarga del estudio de la satisfacción de las necesidades humanas mediante bienes que siendo escasos tienen usos alternativos entre los cuales hay que optar.

Es decir, la economía es una ciencia social. “Hablando en forma general, se ocupa del uso de recursos escasos (por ejemplo, diferentes clases de habilidades laborales, tierra de diferentes calidades y los bienes de capital que la tecnología moderna produce), para la satisfacción de las necesidades humanas”². Los tratadistas no se han puesto de acuerdo para definir la economía. Para unos es la ciencia del hombre tanto como productor como consumidor. Y por otro lado, también se le considera, como la ciencia que trata las necesidades humanas y cómo satisfacerlas.

“La ciencia económica viene del latín *economom*, voz derivada del griego que significa casa y también ley. En su sentido literal, la economía es pues, la administración de la casa. Pero al correr el tiempo, ha ampliado considerablemente su radio de influencia, y su desarrollo se marca por etapas muy diferenciadas”³.

En conclusión, podríamos definir la economía como la ciencia que estudia la producción, la distribución de los recursos existentes para satisfacer las necesidades materiales de un pueblo, de acuerdo con los satisfactores existentes disponibles.

1.2. Crecimiento Económico

“Es un incremento en toda la producción, lo que significa una mejoría en las condiciones de vida del pueblo y una mejor distribución del ingreso entre pobres y ricos, es lo que busca cada país, aunque no todos por los mismo medios”⁴. Para Royal Brandis, el crecimiento económico consiste en obtener ingresos para adquirir bienes de consumo. “Nótese que esto presupone un deseo muy grande de una cantidad ilimitada de bienes finales. Supóngase que tal deseo no sea vigoroso e ilimitado, sino débil y limitado”⁵. Para poder llevar a cabo un crecimiento económico, o para que éste pueda tener éxito es

¹ Méndez M., Silvestre J. Fundamentos de Economía. Ed. Interamericana. México, 1987. p. 9.

² Chacholiades, Miltiades. Economía Internacional. Ed. Mc. GrawHill. Bogotá, 1982. p. 1.

³ Enciclopedia Barsa. Tomo VI. México, 1962. p. 72.

⁴ Behrman N., Jack y Schmidt E., Wilson. Economía Internacional. Ed. Libreros Mexicanos Unidos. México, 1963. p. 35.

⁵ Brandis, Royal. Economía. Principios y Política. Ed. Hispanoamericana. México, 1974. p. 311.

necesario el ahorro ya sea voluntario u obligado, la inversión (directa o indirecta) y, porsupuesto un gobierno fuerte y estable.

No obstante, el crecimiento económico comprende sacrificios en un primer momento y de hecho, durante un tiempo considerable, a fin de lograr beneficios en un futuro. Entonces pues, “el crecimiento ocurre cuando hay un aumento en la capacidad potencial de la economía medida en términos reales, a lo largo de un período de tiempo bastante largo y, depende de numerosos factores, estos son:

- a) El tamaño de la fuerza de trabajo y su productividad, que depende del tiempo invertido en el trabajo, la pericia de los trabajadores y los recursos naturales con que ellos trabajan;
- b) La acumulación de capital, los países industrializados (aquellos que poseen grandes cantidades de capital acumulado), realizan a menudo un crecimiento mayor y más rápido, y a su vez, está íntimamente relacionada con el ahorro;
- c) La cantidad y disponibilidad de los recursos naturales;
- d) El conocimiento técnico, el cual está muy ligado a la acumulación de capital;
- e) El ambiente económico y político.

El crecimiento económico tiende a florecer en los países donde hay libertad de empresa y de selección para el consumidor. No obstante ello, las dictaduras no son necesariamente incompatibles con el crecimiento rápido.

Además, según la teoría del autor, el crecimiento económico, pasa a través de cinco etapas: la etapa tradicional, en donde los países pobres y subdesarrollados no han aprendido a utilizar la ciencia y la tecnología modernas. La etapa conocida como *precondiciones de despegue*, en donde las condiciones se hacen favorables para el crecimiento económico y rápido. El *despegue*, en el que se lleva a cabo un rompimiento con el pasado. El *impulso hacia la madurez*, se caracteriza porque la tecnología moderna se extiende sobre todo el campo de la actividad económica y, finalmente la era de

alto consumo masivo, donde la mayoría de la población está relativamente en buenas condiciones económicas y gasta un tanto por ciento menos de ingreso”⁶

El crecimiento económico se puede realizar incrementando más de lo que normalmente se ha hecho o haciéndolo mejor. Existe la posibilidad de crecer económicamente produciendo más de cierto producto, o incluso ampliando el mercado de las exportaciones para incluir otros productos, pero no necesariamente se traduce en la elevación de nivel de vida de la población.

1.3. Desarrollo Económico

Al respecto, es necesario hacer mención a que algunos autores manejan el concepto de desarrollo y crecimiento económico como similares; sin embargo, entre ambos existe una gran diferencia aún cuando el primero se deriva del segundo. Este último, como se mencionó en el inciso anterior, implica un aumento en la capacidad de la economía de un pueblo y el desarrollo económico viene estrechamente relacionado con un aumento en el nivel de vida de la población, así como un ingreso más equitativo entre la población.

“El problema contemporáneo del desarrollo es la elaboración de la economía moderna, la incorporación de procesos e instituciones característicos de la vida económica moderna a la comunidad nacional, y la ampliación de las prácticas comerciales, financieras y productivas de algunos polos urbanos o extranjeros que comprenden la totalidad de la población del país. El propósito es reducir la dependencia respecto al comercio internacional, lo cual no implica necesariamente aminorar el volumen del comercio internacional, sino más bien remodelar las prácticas económicas internas, de tal suerte que las transacciones con el exterior se conviertan más bien en complemento del proceso económico dinámico, enriqueciéndolo y complementándolo, en lugar de convertirse en un estrecho cauce por el cual una pequeña parte de la población se mantenga, precariamente, en un nivel de vida satisfactorio según normas del mundo civilizado.

⁶ Op. Cit. Guthrie A., John. p. 284-285.

El término “desarrollo económico”, implica una revisión interna de los patrones de vida económica existentes, significa que es preciso estructurar las funciones complejas de productividad e intercambio, características de las naciones que han logrado niveles elevados de productividad y crecimiento autosostenido. Las utilidades deben convertirse en ahorro y el ahorro en inversión y, esta transformación casi metafísica de la misma sustancia sólo puede producirse mediante una red bien articulada y regulada de instituciones bancarias, mercados de capital y similares. Los sindicatos y cooperativas, así como las empresas, asociaciones, instituciones educativas, y la burocracia gubernamental, deben desempeñar las funciones que se le atribuyen a una sociedad moderna”⁷.

1.4. Formas de Integración latinoamericana

Antes de comenzar a definir cuáles y en qué consisten las formas de integración latinoamericana, es necesario señalar que dichas formas son de una tendencia generalizada en el ámbito mundial, por lo que podemos definirlas bajo un mismo esquema:

Entre los países menos desarrollados, existe un comprensible deseo de acelerar el ritmo del desarrollo económico y de elevar sus niveles de vida. Para lograr este objetivo, los países menos desarrollados a menudo prosiguen una política conocida como industrialización por sustitución de importaciones⁸, aunque esta política a menudo significa pérdidas para los países involucrados, una industrialización excesiva va en contra de las ventajas comparativas y genera ineficiencia económica.

Un factor económico importante que pueda explicar la falla de la industrialización por sustitución de importaciones en muchos países menos desarrollados es el pequeño tamaño de sus mercados nacionales. Los países menos desarrollados sufren de bajos ingresos per cápita, además las poblaciones de muchos de estos países son muy pequeñas. Por estas razones, cada país subdesarrollado individualmente no es capaz de sostener industrias eficientes. Una industria moderna

⁷ Op. Cit. p. 87.

⁸ La capacidad de un bien de brindar los beneficios de otro. Los aumentos en el precio de un bien, dan como resultado aumentos en la demanda de sus sustitutos.

debe servir a un mercado amplio a fin de lograr economías a escala y por lo tanto, volverse eficiente y viable en el largo plazo.

Se observa que la tendencia hacia la integración regional entre los países en desarrollo es el resultado de las realizaciones de los que no pueden tener éxito en sus esfuerzos por industrializarse a menos que logren economías de escala, lo cual requiere mercados más grandes. Así, su interés no reside en la creación de comercio. En otras palabras, debido a su inclinación en ampliar el tamaño de sus mercados, los países menos desarrollados están realmente interesados en desviar por lo menos parte de sus compras de las naciones industriales a sus países socios.

Desgraciadamente, la integración regional no ha sido muy exitosa. Varias son las razones que explican este hecho. Primero, las dificultades políticas; los gobiernos, especialmente los de las naciones recién creadas, no están dispuestos a sacrificar su libertad, soberanía y autonomía. Segundo, existe el problema de transporte. A pesar de su proximidad geográfica, los países menos desarrollados carecen de facilidades adecuadas de transporte, más el hecho de que los mercados globales permanecen efectivamente pequeños aún después de la integración, limita el alcance de las economías de escala así como el alcance de la competencia. Es decir, los países menos desarrollados están determinados a industrializarse sin considerar el costo social, la integración regional debe ser preferible cuando sea factible. La razón es simple: la integración regional puede apoyar mayores y más eficientes unidades de producción.

Analicemos ahora, cuáles son los significados de cada una de las etapas anteriores al proceso de la Integración Regional. De acuerdo a Miltiades Chacholiades⁹, se puede distinguir como primer etapa el *Club de Comercio Preferencial*, en el cual dos o más países forman un club de comercio preferencial cuando reducen sus impuestos respectivos de importación de todos los bienes (excepto los servicios de capital) entre sí, es decir, cuando intercambian pequeñas preferencias arancelarias. Los países miembros conservan sus aranceles originales frente al resto del mundo.

⁹ Op. Cit. Chacholiades, Miltiades. p. 291.

En el *Area o Zona de Libre Comercio*, quedan abolidos los aranceles (y restricciones cuantitativas) entre los países participantes, pero cada país mantiene sus propios aranceles en contra de aquellos países que no son miembros de dicha asociación.

“La Zona de Libre Comercio es una región que abarca un grupo de países que a través de un proceso de integración económica gradual, pasan a formar parte de un sólo territorio para los fines de intercambio comercial”¹⁰. En un Area o Zona de Libre Comercio, se suprimen todos los impuestos de importación sobre su comercio mutuo en todos los bienes, pero conservan sus aranceles originales frente al resto del mundo.

Un ejemplo de un Area de Libre Comercio es la Europea (European Free Trade Area, EFTA), que originalmente estaba conformado por los llamados “Siete de Afuera”: Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza y el Reino Unido. Cuando un grupo de países forma un Area de Libre Comercio al eliminar todos los impuestos de las importaciones sobre su comercio mutuo pero sin establecer un arancel externo común (sobre las importaciones del resto del mundo), surge un problema de control ya que las importaciones del resto del mundo pueden entrar a un país miembro con impuestos altos a través de un país miembro con impuestos bajos; así se evita el mayor impuesto de importaciones. Este fenómeno se conoce como “desviación de comercio”^{*}.

Para corregir el problema de la desviación de comercio, los países miembros deben ser capaces de distinguir efectivamente (quizás a través de un examen detallado de los certificados de origen a medida que los bienes cruzan las fronteras nacionales) entre los bienes que provienen del área de libre comercio y los bienes que se originan en el resto del mundo. La desviación de comercio también ocurre en el caso de los Clubes de Comercio Preferencial, que no tienen un arancel externo común tampoco. Sin embargo, debido a que el comercio entre los miembros del club no es completamente libre, el incentivo para derrotar el sistema no es tan fuerte como en el caso de las Zonas de Libre Comercio.

¹⁰ Osmańczyk, Edmund Jan. Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. Ed. FCE. México, 1976. p. 1140.

^{*} ocurre cuando las mercancías que se importaban de países externos a la unión vienen a importarse de un país miembro, debido al nuevo elemento de discriminación.

La *Unión Aduanera*, se refiere a una integración arancelaria de dos o más países en una sola área arancelaria; el establecimiento de una unión aduanera implica “la eliminación de aranceles a las importaciones, exportaciones y transporte de mercancías de estos países en todo el territorio de la integración arancelaria, así como la realización de una política comercial común y especialmente, el establecimiento de barreras arancelarias uniformes con relación a terceros países” ¹¹.

En este caso, se suprimen todos los impuestos de importación sobre su comercio mutuo en todos los bienes y además, adoptan un arancel externo común sobre todas las importaciones de bienes provenientes del resto del mundo.

Una Unión Aduanera es también un Área de Libre Comercio, debido a que el comercio entre países miembros es libre. Por otra parte, un Área de Libre Comercio no necesita ser una Unión Aduanera, debido a que el área de libre comercio no necesita tener un arancel externo común.

Es importante hacer mención que la adopción de un arancel común por una Unión Aduanera elimina el fenómeno de la desviación de comercio junto con el problema de control del comercio interno a la unión de bienes que se origina en el resto del mundo. Un ejemplo de una Unión Aduanera es la Comunidad Económica Europea (European Economic Community, ECC) que se fundó a través del Tratado de Roma (firmado en marzo de 1957). En el caso de una unión aduanera entre países subdesarrollados, ésta posee el siguiente atractivo estratégico: capacita a un país subdesarrollado para mantener restricciones a las importaciones no necesarias desde los países industriales, y al mismo tiempo, al ofrecer las ventajas del comercio libre con otros países subdesarrollados, hace con ello más efectivas las restricciones que resultarían efectivas incluso en el aislamiento vengano a ser menos costosas.

“Dentro del *Mercado Común*, dos o más países forman un mercado común cuando forman una unión aduanera y además, permite el libre movimiento de todos los factores de producción entre ellos. Así, los países del mercado común suprimen todas las restricciones al comercio mutuo y también

establecen un arancel externo común, como una unión aduanera. “En esta forma un Mercado Común, es también una unión aduanera y un área de libre comercio. Sin embargo, una unión aduanera no necesita ser un mercado común, debido a que este último permite el libre movimiento de todos los factores de producción (trabajo y capital) entre los países del mundo común”¹².

Por tanto, un Mercado Común, es un grupo de estados sin barreras arancelarias ni restricciones para el comercio, con libertad de movimiento dentro del territorio de las personas, de los capitales y de todos los productos; y con autoridades supranacionales para las decisiones económicas.

“Los efectos benéficos de un mercado común en las regiones subdesarrolladas serán más limitados. La razón fundamental consiste en que los cambios estructurales en la economía del país, que se requieren para lograr una tasa acelerada de crecimiento no se obtienen automáticamente por la liberación del comercio; la cooperación mutua entre los países tendrá que extenderse a la esfera de la producción, con miras a modificar la composición y la magnitud de la inversión”¹³.

La *Integración Económica* como proceso representa pues, diversas medidas tendientes a suprimir la discriminación entre unidades económicas de estados nacionales. El significado de este concepto no se restringe a la integración total, sino que incluye varias formas de integraciones tales como las mencionadas anteriormente. Esta, combina la supresión de las restricciones a los movimientos de las mercancías y los factores con un grado de armonización de las políticas económica, monetaria, fiscal, social y anticíclica.

De acuerdo a la definición de Osmańczyk, se refiere a una unión gradual de las economías nacionales de dos o más países con sistema similar socioeconómico en una comunidad económica que permita mayor dinámica de desarrollo a los países integrados. La distribución de las ventajas derivadas de la integración económica depende de las condiciones bajo las cuales aquella tiene lugar y, en primer término, del sistema de relaciones sociales imperante en los países en proceso de integración.

¹¹ Op. Cit. p. 1102.

¹² Ibid. p. 293.

¹³ Integración de América Latina. Experiencias y Perspectivas. Edición preparada por Miguel S. Wionczek. Ed. FCE. México, 1979. p. 42-43.

El movimiento encaminado al agrupamiento o integración económica regional en el mundo actúan, no se limita a las áreas industrialmente avanzadas sino que también abarca, y quizá con mayor vigor, a las regiones subdesarrolladas de la periferia. Sin embargo, se ha dejado en buena medida sin considerar los efectos dinámicos de la integración económica regional sobre los problemas más fundamentales del desarrollo económico, tales como los patrones de inversión y de progreso tecnológico.

Pero el problema de las regiones subdesarrolladas o en vías de desarrollo se presenta bajo una luz diferente. Aquí lo que proporciona el criterio de la integración económica regional no son los cambios en los beneficios que proporciona el comercio exterior como tal, sino la necesidad de un desarrollo económico acelerado.

“Se sugiere en ocasiones que la integración económica debería pasar por tres etapas diferentes, a saber: la cooperación, la coordinación y la integración plena, en que una conduce progresivamente a la otra de acuerdo con el grado en que se limita la soberanía nacional. También, se implica que una forma más elevada de integración debería ser más eficiente desde el punto de vista de la política. Sin embargo, por lo que se refiere al proceso de integración económica, la subordinación de la soberanía nacional constituye sólo uno de los medios para lograr el fin, y puede no ser de tanta importancia como otros medios”¹⁴.

La Integración Económica implica un ensanchamiento del mercado regional, y una reducción en la dependencia del país o de la región respecto al comercio con el mundo exterior, por lo menos en términos relativos, es decir, en comparación con la situación que probablemente prevalecía en ausencia de una integración. El vínculo principal entre el comercio y el desarrollo entra en juego precisamente aquí. En el caso de países subdesarrollados, que dependen principalmente de los países avanzados industrialmente, externos a la región, para el abastecimiento de bienes de capital, la reducción de su dependencia respecto al comercio con el mundo exterior ocurrirá probablemente en el

¹⁴ Op. Cit. p. 28.

campo de los bienes de consumo y de otros bienes que pueden producirse con relativa facilidad en las áreas subdesarrolladas.

Sin embargo, una parte de los bienes conseguidos a través de los canales de comercio pueden ser muy importantes cualitativamente, y la política de comercio concebida conforme a una estrategia de desarrollo dada tendrá que ser altamente selectiva. Esta selectividad no es sólo importante respecto a la situación entre mercancías, sino también para la sustitución entre países. He aquí por qué el problema de la integración económica regional se convierte en una cuestión importante en la política de comercio para el desarrollo económico.

Ahora, definiremos de acuerdo a la opinión de Gonzalo Cevallos en qué consiste la integración latinoamericana: "es un proceso de acercamiento económico que, girando esencialmente sobre la expansión del comercio intrarregional, se extiende progresivamente a otros campos de la actividad económica de los países de la zona" ¹⁵.

Como habíamos mencionado anteriormente, las etapas de integración no varían mucho de una zona a otra; así América Latina no es la excepción. Básicamente, "la idea de una unión económica general no es totalmente nueva en este continente, su principal objetivo es el de facilitar el comercio entre los países de la zona, y en especial entre los países vecinos, mediante acuerdos comerciales y de pagos de diferente alcance" ¹⁶.

En el caso de Latinoamérica es de suma importancia hablar de la Comisión Económica para América Latina, quien se ha caracterizado por ser un promotor incansable para la unión de la misma. De esta labor han surgido dos agrupamientos: el primero comprende la unión de América Central y la otra abarca a México y los países sudamericanos. No obstante, a pesar de estos logros, "las economías latinoamericanas no se encuentran integradas todavía en el plano nacional; son economías desarticuladas, desprovistas de verdaderos centros de irradiación y cohesión. Desde este punto de vista, Myrdal tiene toda la razón al afirmar que el obstáculo más grande a la integración internacional

¹⁵ Cevallos, Gonzalo. La Integración Económica de América Latina. Ed. FCE. México, 1971.

¹⁶ Op. Cit. p. 35.

es la ausencia en América Latina del dinamismo autónomo y expansionista que, apoyándose en las estructuras económicas nacionales extienda su actividad a los países vecinos y, con mayor razón a la región”¹⁷.

Pero, habría que justificar la actitud de los países latinoamericanos, ya que dada la situación histórico-económica que han vivido a raíz de su independencia, no han podido dedicarse a las relaciones intercontinentales sino que lo han hecho con los países industrializados, lo que han participado en sus economías a través de inversión extranjera, que incluye Tratados de Libre Comercio y de la compra de productos que se exporten. Esto, finalmente lleva a un deterioro en las relaciones entre países vecinos y un perjuicio en el desarrollo de la región.

“En suma, la integración latinoamericana no ha podido llevarse a cabo por los efectos dinámicos de la liberación de cambios, tales como las economías de escala y las economías externas. La integración latinoamericana ya no es únicamente una actividad de eliminación de aranceles, comprende también a los transportes, el uso de regiones limítrofes, el establecimiento de mecanismos bancarios y financieros, así como también la armonización final de las políticas nacionales relativas a la industrialización, las inversiones, etc.”¹⁸.

¹⁷ Ibid. p. 80.

¹⁸ Ibid. pag. 85

2

Marco Histórico

2.1. Datos Generales

“No hay certeza absoluta en lo que respecta a la etimología de la palabra Chile. Los conceptos gozan de mayor predicamento en cuanto al verdadero origen del vocablo *frío* y *nieve*, así como *lo mejor del mundo*.. Sea como fuere, lo cierto, en todo caso, es que se trata de una derivación de una lengua indígena”¹.

Situación y Superficie

Chile está situado en el extremo suroccidental de América del Sur; se prolonga en el Continente Antártico hasta el Polo Sur y su provincia más occidental es la Isla de Pascua, en Oceanía. En el continente americano, Chile se extiende desde los 17 grados 30'S, en su límite septentrional, hasta 56 grados 32''S. en la parte meridional sudamericana. El territorio chileno antártico abarca toda el área enmarcada por los meridianos 53 grados y 90 grados Oeste y, hasta el Polo a los 90 grados Sur. Chile posee varias islas en el océano pacífico, las que incrementan su mar patrimonial. Las más cercanas al continente son las que forman el archipiélago de Juan Fernández y las islas San Félix y San Ambrosio. Las más alejadas son Sala y Gómez e Isla Pascua, conocida también como Rapa Nui. Esta última situada en la latitud 27 grados Sur y en la longitud 109 grados 30' Oeste; frente al puerto de Caldera, y distante 3,760 km² de la Costa Sudamericana. Desde la línea de la Concordia hasta el Polo Sur, la longitud del país superó los 8,000 km. La superficie de Chile es de 2,006,626 km².

Clima y Recursos Naturales

En la Zona Norte, el clima es predominantemente desértico, los recursos naturales están constituidos por productos como salitre, cobre, hierro, litio; a su vez, existen también valles agrícolas y productos del mar. Dentro de la Zona Central, el clima es suave y templado, con lluvias invernales; los recursos naturales son la agricultura, ganadería, bosques y energía hidroeléctrica (ríos); cobre, carbón y productos del mar. El clima en la Zona Sur es templado y lluvioso; la agricultura, ganadería, bosques, energía hidroeléctrica (ríos); cobre, carbón y productos del mar son los recursos naturales predominantes en esta zona. La Zona Austral está dominada por un clima frío de estepa; asimismo, los recursos naturales son el petróleo, gas natural, carbón, calizas, ganado ovino y productos del mar.

¹ Nueva Geographica. El Hombre y la Tierra. Tomo VI. Ed. Plaza & Janes. Barcelona, 1980. p. 2592.

Población

Antecedentes Generales

“La población de Chile suma alrededor de 15 millones de habitantes”². Por su origen y composición étnica constituye una característica del país, en comparación con los demás estados sudamericanos. La fusión con los grupos étnicos aborígenes se inició en el mismo momento de la llegada de los españoles y, ya en la primera mitad del siglo XVIII desapareció la clasificación de los indígenas como grupo aparte. Durante el siglo XIX, el pueblo chileno se consolidó en una masa étnica homogénea y en la actualidad, no existen contrastes raciales en la nación.

De acuerdo con los censos de la República en 1835, la población era de 1,010,332 hab., en 1895 fue de 2,687,985; en 1907 fue de 3,220,531 y en 1940 subió a 5,023,539 y, en 1960 ascendió a 7,374,115 personas; en 1970 resultó de 8,884,768 hab. El censo efectuado en 1982 estableció que la población del país alcanzaba a 11,329,736 hab., mientras que el censo efectuado en abril de 1992, muestra una población nacional de 13,348,401 personas. Según el último censo realizado el 2002, esta cifra era de 15.116.435 habitantes, de los cuales 7.447.695 eran hombres y 7.668.740, mujeres.

Este aumento sostenido puede ser atribuido principalmente al mantenimiento hasta 1962, de tasas de natalidad moderadamente altas (37.5x1000 en promedio) y, a la disminución de la tasa de mortalidad que se tradujo en un aumento del promedio de vida del chileno desde niveles de 67.2 años en 1975, hasta 70.2 años en 1979, de 72.0 años para 1990-1995 y actualmente ha aumentado a 77.4 años promedio. En los últimos años, la población chilena viene experimentando un lento proceso de envejecimiento, debido a la rápida disminución de la fecundidad. Actualmente, la tasa de natalidad fluctúa entre 16.46% anual y, la de mortalidad es de 5.59%. Actualmente, Chile tiene una densidad de población de 18.3 hab.x km², cifra que es una de las más bajas en América Latina. Esto se debe a que más del 70% del territorio continental está constituido por desiertos, altas montañas y otras regiones inadecuadas para el establecimiento humano.

Dentro de América del Sur, Chile ocupa un lugar intermedio en cuanto a cantidad de población y a densidad media, así como respecto al índice de crecimiento. No ocurre lo mismo con la proporción de concentración urbana que es de las más elevadas de todo el continente americano, debido a la importancia de la actividad minera que tiende a unir o juntar la población. Otro rasgo distintivo es la falta de un proceso inmigratorio europeo como ha ocurrido en otros países americanos.

Las ciudades

La capital, Santiago (con más de 6 millones de habitantes³), es el mayor centro comercial, industrial y cultural del país. Durante el estío la temperatura diurna es suave en la costa, mientras que en Santiago puede ser abrasadora; por la noche, en cambio el hecho de que la capital se halle a 800m. sobre el nivel del mar a lo que se añade el influjo beneficioso de los Andes, da lugar a que la temperatura sea agradable. Dado que Santiago fue la primer ciudad fundada por los conquistadores españoles, no faltan en ella los edificios pertenecientes al período colonia como algunas iglesias y conventos. En general no obstante a los ojos del visitante, la capital destaca por sus distritos centrales muy modernos a la americana y, con calles rectilíneas, que cruzan formando ángulo recto, y a veces están dominadas por altos edificios de cemento armado, que habrían sido rascacielos, de no ser por la naturaleza sísmica de Chile no hace aconsejable construir inmuebles de más de doce o quince pisos.

Valparaíso (275.982 hab.), presenta un aspecto completamente distinto del de Santiago; primero, porque en el fondo sigue siendo un puerto de mar, un centro de operaciones de embarque y desembarque; segundo, porque todavía confluyen en su puerto las tres cuartas partes de las mercancías importadas por Chile. Una de sus principales características estriba en la numerosa serie de teleféricos que comunican los barrios bajos con los altos.

² Op. Cit. Ref Internet Wikipedia La Enciclopedia Libre <http://es.wikipedia.org/wiki/Portada>

³ Ibid. http://es.wikipedia.org/wiki/Santiago_de_Chile

Entretanto, en detrimento de Valparaíso, se va desarrollando un poco más al sur el puerto de San Antonio (87,205 hab.) donde se embarca el cobre procedente de las importantísimas minas de Rancagua, muy cercanas al nuevo puerto.

Viña del Mar (286.931 hab.), está considerada como la perla de las localidades turísticas del país. De hecho, toda la costa chilena, entre Valparaíso y Zapallar, ofrece una serie de bahías, playas, promontorios rocosos y, pequeños y agradables centros veraniegos.

Concepción (216,061 hab.), Antofagasta (296,905 hab.), Talcahuano (244.034 hab.), Temuco (276.759hab.) y Valdivia (210.587 hab.), son los restantes centros principales de Chile.

Evolución Demográfica

En el período de la Independencia, a principios del siglo XIX, la población chilena sumaba 800,000 habitantes, una gran parte de los cuales procedía de la fusión de los indígenas e inmigrantes europeos. Un siglo después, en 1907, la población se había cuadruplicado; en los años setenta alcanzó los 9 millones, situándose en la década siguiente sobre los 13 millones. En este proceso de crecimiento, casi no ha habido intervención de aporte extranjero, ya que sólo ingresaron unas decenas de miles durante la segunda mitad del siglo XIX; en ello debió influir la ubicación del país; a espaldas del Atlántico por donde se produjeron los grandes flujos migratorios europeos hacia América.

El aumento poblacional se ha basado casi exclusivamente en las tasas vitales. Sin embargo, el índice de natalidad ha experimentado un descenso muy acusado desde finales de los años setenta. El índice de mortalidad mostró por su parte, una disminución más moderada en el mismo período y la tasa de mortalidad infantil sufrió una baja notable (estimada en un 28%), debido a las campañas de vacunación y a los programas de alimentación complementaria de los niños. La combinación de estos tres indicadores, sitúa el índice de crecimiento media anual en un 2%.

Elevada Presencia Juvenil

La proporción de chilenos menores de 19 años es de 41%, mientras que la de mayores de 65 años es del 6%; el resto 53%, corresponde a los habitantes en edad activa, aunque en realidad sólo el 35% constituye la población activa efectiva, que revela un acentuado desequilibrio entre la fuerza laboral y la población pasiva. En esta fuerza laboral, las mujeres sólo participan en un 30%. Por lo que se refiere al origen de la población alrededor de un 65% del total, procede de una intensa fusión entre los inmigrantes europeos y un 35% restante tiene una ascendencia europea más directa. Desde el punto de vista cultural, unas 150 mil personas integran comunidades propiamente indígenas. Las más numerosas son las formadas por araucanos o mapuches. También existen los aymará en el extremo norte y unos pocos yaganes o yamanas en el extremo sur chileno.

La actividad económica

La economía chilena se basa principalmente en la industria extractiva, pero los otros sectores ofrecen perspectivas susceptibles de desarrollo.

La agricultura se practica con provecho desde Aconcagua hasta Puerto Montt. El trigo es el cultivo más importante. De los demás cereales los que más se cultivan son el maíz, la cebada, la avena, el arroz y el centeno. Entre las leguminosas están muy extendidos los frijoles, las lentejas, las arvejas y los garbanzos. También es alta la producción de frutas, especialmente los duraznos, manzanas, ciruelas y peras; va en aumento la de la vid, de la cual se obtiene un vino muy estimado que se exporta a Estados Unidos y a los países tropicales de América Latina.

El océano es pródigo y proporciona infinidad de especies marinas. Esta riqueza piscícola se debe en especial, a las frías aguas de la corriente del Perú, abundante en sales minerales y en nitrógeno. A lo largo de todo el litoral chileno, los mariscos y peces son tan abundantes y se hallan repartidos con tal profusión, que han llegado a convertirse en una de las características de la gastronomía del país.

Durante los últimos años se ha producido un considerable aumento de la pesca, lo que permite señalar a esta actividad una destacada participación en la economía nacional. El promedio anual de las capturas es superior a 4.5 millones de toneladas más 64 mil personas trabajan en la industrialización del pescado. El rápido incremento de la producción de harina ha tenido gran trascendencia en la región septentrional, donde ha permitido el resurgimiento urbano de Iquique, Arica y otros puertos.

Entre las industrias manufactureras destaca el sector textil que elabora tejidos de lana, algodón y de fibras sintéticas. En Santiago, Valparaíso, Concepción y Valdivia funcionan curtidurías y fábricas de calzado.

La Siderometalúrgia se centra en la producción de fundiciones y refinerías de cobre, distribuidas en la mitad del norte del país, mientras en Rancagua, Valparaíso y Concepción funcionan plantas siderúrgicas. En forma limitada se ha desarrollado el montaje de automóviles, del cual funciona una planta en Arica. Mayor tradición tienen los astilleros que se localizan en Valparaíso, Constitución, Valdivia e Iquique.

Hasta la Primera Guerra Mundial, el salitre o nitrato de Chile gozó de gran preponderancia en el mercado internacional pues era prácticamente insustituible como fertilizante y además, constituía una materia prima para la industria bélica. Pero cuando la guerra impidió a Alemania a seguir importando nitrato de Chile, la industria química germana halló el modo de producirlo por medios sintéticos. “En definitiva, el cobre llegó a ser uno de los pilares básicos de la economía del país”⁴.

Actualmente las exportaciones de cobre proporcionan a Chile alrededor del 80% de las divisas; sin embargo la participación de éste en el conjunto del mercado mundial ha descendido sensiblemente en las últimas décadas y, actualmente alcanza el 11%. Chile a su vez, exportó 84.8 millones de dolares anuales de nitrato que ha venido produciendo en los últimos años, de ahí la mayor parte se exporta a Estados Unidos.

Otros minerales de relevante interés son el oro, la plata, el cobalto, el molibdeno y en especial, el hierro, cuya producción experimentó un sensible aumento a partir de 1952, al entrar en explotación yacimientos de alta ley situados en las provincias de Atacama y Coquimbo.

Chile es el segundo productor de carbón de América Latina con, aproximadamente 1,500,000 toneladas, a lo que hay que añadir algunas minas menores de la zona de Punta Arenas.

Las comunicaciones

El sistema de comunicaciones está bastante desarrollado aunque, por otra parte, dada la configuración del territorio chileno, el problema de los transportes reviste particular importancia. La principal vía férrea del país es la que parte de Santiago y llega hasta Iquique y Puerto Montt; es de vía estrecha. Varios ramales unen este tendido longitudinal con los más importantes puertos del litoral como Valdivia, Concepción y Valparaíso. Cuatro líneas férreas atraviesan los Andes: dos de ellas enlazan Chile con Argentina (Santiago-Mendoza y Antofagasta-Salta) y las otras dos, con Bolivia (Arica-La Paz y Antofagasta-Uyuni). La red ferroviaria tiene una extensión total de unos 8,700 kilómetros, mientras que la de carreteras se aproxima a los 73 mil en su mayor parte aptos en todo tiempo para cualquier tipo de tránsito. El tráfico marítimo y el aéreo son muy intensos debido a la configuración tan especial del país.

2.2. Gobiernos más relevantes a partir de 1952

Fue una época de cambios rápidos. Después de 15 años de gobiernos de corte radical, Carlos Ibáñez que había sido dictador en 1927-1931, retornó al poder en 1952 a través de un gobierno populista.

Durante la campaña proselitista, el general hizo grandes promesas electorales, éstas pueden dividirse en dos vertientes: por un lado, la reactivación de la economía a través de un amplio plan de obras

⁴ Ibid. Nueva Geographica. El Hombre y la Tierra. Tomo VI. p. 2603

públicas y de un gran endeudamiento exterior; por el otro, una ardua persecución contra el movimiento obrero y los sectores de izquierda. Para el país, Ibáñez fue la alternativa que no había existido anteriormente, que no había propuesto políticas concretas.

Ibáñez asumió la presidencia en 1952, en ese momento, la economía chilena estaba en un “estado deplorable”, no sólo la inflación era insostenible sino que la situación económica general era bastante preocupante. Uno de los factores principales que explicaba esta mala situación económica era la política de comercio exterior. Entre el inicio de la Gran Depresión y el comienzo de los años cincuenta, la economía chilena había experimentado un proceso de reestructuración. “Durante esta administración la economía disminuyó su ritmo de crecimiento en medio de diversos ensayos de políticas dirigidas a enfrentar los problemas derivados de esta situación, particularmente la inflación, que empezó a alcanzar índices desconocidos hasta entonces. El fracaso en el manejo de la comercialización del cobre por intermedio del Banco Central, debido a la disminución de la demanda por el término de la guerra de Corea, las manipulaciones del principal mercado de colocación de este producto -el norteamericano- y los propios errores en su aplicación determinaron la acumulación del mineral en los puertos chilenos, lo que trajo consigo graves problemas financieros al país. Esta experiencia negativa y las maniobras así como las presiones de las compañías norteamericanas de la gran minería obligaron al gobierno a patrocinar la ley de nuevo trato, promulgada en 1955”⁵.

“Esta ley tuvo como objeto promover nuevas inversiones y aumentar la producción en esta actividad nacional, para lo cual se redujo la tributación a un sólo impuesto aplicado a las utilidades del 50% y, una tasa variable de un 25% según el aumento que experimentare la producción, se estableció un nuevo tipo de cambio para los costos de producción y se creó el Departamento del Cobre, encargado del control de las operaciones de estas empresas”⁶. Es decir, la política de sustitución de importaciones contribuyó a la creación de una economía ineficiente y distorsionada que produjo una tasa de crecimiento económica moderada, aunado a un estancamiento en la minería y en la agricultura principalmente, además de las altas tasas de inflación. Ante esta situación, las

⁵ Elgueta, Belarmino y Chelén, Alejandro. *América Latina: Historia de medio siglo. Breve historia de medio siglo en Chile*. Ed. Siglo XXI. México, 1986. p. 244.

⁶ Op. Cit. América Latina. Historia de medio siglo en Chile. p. 244.

circunstancias no eran optimistas, sino por el contrario, existían pérdidas y las “víctimas” serían la clase social menos privilegiada: los pobres.

Ibáñez fracasó principalmente en la implementación de reformas que prometió durante la campaña electoral. Dicho programa fue olvidado y reemplazado de manera inmediata por una política muy conservadora. “Ibáñez gobernó de manera personalista y autoritaria sin tomar en consideración los intereses de los partidos establecidos”⁷.

El movimiento que se provocó en torno a la personalidad del general Ibáñez, con sus características, constituyó un desafío popular tanto al interior de su país como al exterior del mismo. En suma, durante este período, debe destacarse que la clase trabajadora a través de la fundación de la Central Unica de Trabajadores en 1953, conformó una unión que comprendió a los obreros industriales y mineros, a los sectores campesinos, a los empleados públicos y particulares, etc. Dicha unión que procuraba la permanencia de la democracia, puso fin a un largo tiempo caracterizado por la represión al movimiento obrero que devolvió al Partido Comunista la legalidad y la reforma del sistema electoral y, otras medidas de saneamiento del proceso de generación de los poderes públicos. Pero el ibañismo no constituyó un movimiento orgánico capaz de proyectarse hacia el porvenir, conduciendo a las masas hacia la conquista de posiciones de poder. Nació con Ibáñez y terminó con su muerte.

En las elecciones de 1958 la derecha retornó al gobierno. En este momento, la actitud del pueblo chileno después de haber visto en el poder a un presidente antipolítico, estaba dispuesto a volverse hacia los partidos políticos. Ese año, Jorge Alessandri Rodríguez, hijo del expresidente Arturo Alessandri Palma, empresario industrial y presidente de la organización de empleadores así como de la Confederación de la Producción y del Comercio entre otras, fue apoyado por el llamado Frente Democrático que consistía en una coalición de los partidos Liberal y Conservador. Sus objetivos económicos prácticos eran los obvios: estabilización y crecimiento, dos objetivos considerados como dependientes entre sí. Su política económica estuvo dirigida a reforzar las grandes empresas

⁷ García, Rigoberto. Economía y Política durante el Gobierno Militar en Chile 1973-1987. Ed. FCE/Economía Latinoamericana. México, 1989. p. 15.

vinculadas con la exportación (entre ellas la fábrica de Papeles y Cartones dirigida por el mismo), para lo cual procuró atraer capitales externos e internos a la inversión.

“En términos concretos, la política económica de Alessandri fue formulada en torno a: 1) la reducción de los controles gubernamentales en materia de precios, créditos, comercio exterior, cambios y movimientos de capitales; 2) la eliminación del déficit presupuestario y, 3) la concesión de aumentos del nivel de salarios en función de los aumentos de la productividad. Se insistiría en el libre juego de las fuerzas del mercado. Se suponía que el sector privado sería más dinámico y eficiente que las regulaciones estatales que operaban desde la década de los treinta. En todo esto, las políticas de comercio exterior y movimiento de capitales tenían un papel crucial. Para permitir que la iniciativa privada operara adecuadamente era necesario eliminar los controles de importaciones y unificar las tasas de cambio. Si se quería estimular la formación de capital era necesario permitir el libre acceso al capital extranjero”⁸.

El gobierno de Jorge Alessandri significó la plena recuperación del capitalismo, el cual había sido afectado por la intervención del estado en el proceso de la economía, a raíz del gobierno del Frente Popular basándose en la influencia practicada por los partidos de la izquierda. Alessandri encarnó los intereses de la burguesía industrial, comercial y bancaria asociada a los sectores terratenientes. Sin embargo, en 1961 empezaron a surgir problemas. Las medidas aplicadas para reactivar la economía estimularon la demanda. Sueldos y salarios fueron incrementados para compensar la pérdida de poder adquisitivo causada por la inflación y, las inversiones públicas también aumentaron con programas de vivienda y de obras públicas pero, al año siguiente, los sueldos recibieron una compensación que equivalía al alza de precios y finalmente provocó huelgas que terminaron en manifestaciones y represiones que a su vez, dejaron un saldo de muertos, heridos y detenidos.

“Era precisamente en el comercio exterior donde se manifestaría la crisis que afectó a Chile en 1961. Las exportaciones no crecían lo suficiente como para compensar el incremento de las importaciones.

⁸ Op. Cit. Economía y Política durante el Gobierno. p. 19.

El superávit de la balanza comercial de 1959 se transformó en un déficit en 1960 el que, a su vez se duplicó al año siguiente”⁹.

Esta incapacidad de la antigua oligarquía para dirigir el paso hacia sistemas de producción modernos, tuvo su expresión política en la creación de un nuevo partido que impulsó a gran parte de los viejos sectores conservadores a unirse al partido, al mismo tiempo que a las clases medias rurales y urbanas: el Partido Demócrata Cristiano, dirigido por Eduardo Frei.

“Las elecciones legislativas de 1961 mostraron que la nueva fuerza política ascendía rápidamente. En el marco de la Alianza para el Progreso, impulsada como estrategia global de Estados Unidos para América Latina, el Partido Demócrata Cristiano surgía como una síntesis superada de la antigua bifurcación entre liberales y conservadores. Así en 1964, los partidos tradicionales quedaron sin opción propia ante la elección presidencial; de un lado, se alinearon los demócratacristianos, que postulaban a Frei para la presidencia; del otro, las izquierdas unidas que presentaban a Salvador Allende como candidato. Frei obtuvo un triunfo ajustado y, contando con una mayoría muy escasas en el Senado, se propuso reforzar el espacio político del partido gobernante haciendo algunas concesiones a la izquierda”¹⁰.

La política desarrollista impulsada por el gobierno demócrata cristiano presidido por Frei no fue otra cosa que otra alianza con el capital imperialista, dirigida fundamentalmente a trasladar parte de las inversiones norteamericanas de la minería a la industria manufacturera; es decir a buscar las tasas de beneficios más atractivas y a expandir el mercado interno para los productos de las nuevas industrias.

La importancia política de Eduardo Frei Montalva no se liga sólo a la creación de un gran Partido Social Cristiano de Chile, sino que principalmente se vincula con la capacidad para definir y proponer un proyecto nacional de reformas y cambios restringidos.

⁹ Ibid. Economía y Política durante el Gobierno. p. 20.

¹⁰ Gispert, Carlos. América Latina. p. 302.

Durante los primeros tres años de la administración de Frei, la economía marchó satisfactoriamente; básicamente creció el sector manufacturero y, aumentó tanto el empleo como la capacidad productiva en ramas tradicionales, mientras que se desarrollaban nuevas industrias. La deuda externa fue porsupuesto renegociada, lo que alivió la presión sobre la balanza de pagos, el precio del cobre aumentó. El resultado fue que se generó un superávit en la balanza de pagos y la tasa anual de aumentos de precios se redujo a la mitad entre 1964 y 1966.

Sin embargo, como tantas veces ocurre, “el diseño programático de Frei, armonioso y articulado en el papel, no funcionó en realidad. El carácter rígido y reservado de los acuerdos establecidos con las empresas norteamericanas del cobre impulsaron en el país anhelos nacionalistas que Frei se negaría a concretar, pero que facilitaron los programas de nacionalización del presidente Allende. El impulso de la reforma agraria y de las organizaciones campesinas lejos de ser un objetivo satisfactorio en sí mismo, se constituyó en la base del reclamo de nuevos cambios en el ámbito urbano”¹¹.

“A escala nacional, a medida que el gobierno de Frei transcurría la inquietud social cundía rápidamente y se multiplicaban las demandas reivindicativas en todos los frentes. Incapaz de contenerlas y, en muchos casos desbordado en las negociaciones, el gobierno de Frei debió descansar principalmente en sus políticas de orden público, que se tradujeron en enfrentamientos cada vez más ásperos entre las fuerzas de seguridad y las organizaciones populares”¹².

El principal problema económico: la inflación comenzó a acelerarse una vez más. Los diversos grupos sociales y económicos se vieron envueltos en la lucha por la defensa de los ingresos reales y la distribución de los ingresos. En su mensaje de 1996 al Congreso, Frei reconoció que su administración no había sido capaz de resolver este problema.

Era obvio que la administración Frei no había sido capaz de manejar los problemas económicos del país de manera tan eficiente como se esperaba. La inflación continuaba siendo un problema. En el

¹¹ Maira, Luis. Chile: Autoritarismo, Democracia y Movimiento Popular. Ed. Centro de Investigación y Docencia Económica, A.C. (CIDE). México, 1984. p. 154.

¹² Idem. Economía y Política durante el Gobierno. p. 155.

campo, muchos sentían que la reforma agraria tomaba demasiado tiempo para realizarse y que además, no tenía la suficiente profundidad. Los programas sociales dejaban sin atender a muchos beneficiarios potenciales. La política laboral creaba conflictos con los sindicatos. El partido básicamente carecía del poder político para llevar a cabo la mayor parte de su programa. Por varias razones, la reforma a las leyes era detenida en el Congreso por una mayoría de otros partidos. Finalmente, los demócratacristianos se encontraban debilitados en forma creciente por la discrepancia a nivel interno.

Todos los factores anteriormente descritos hicieron de Eduardo Frei una personalidad política contradictoria y en cierto sentido frustrada. A él le correspondió desatar en la sociedad chilena fuerzas que luego no pudo controlar y que llevaron a Chile en 1970 a la opción del socialismo. “Fue parte de un período de la evolución de Chile que los nuevos proyectos políticos y económicos ejecutados por Pinochet sepultaron para siempre. Le correspondió desempeñar una función central en una etapa activa e importante de la historia de Chile a la que en la nueva edificación democrática que el país se dará nunca se podrá volver”¹³.

2.3. Gobierno de Salvador Allende

En términos globales, Allende asumió el gobierno en una situación caracterizada por la escasa participación de las mayorías populares en la vida política, especialmente los sectores marginados.

Es importante dentro de la administración allendista, hacer mención del gran peso que tuvieron los partidos políticos, “los partidos políticos chilenos presentan una clara definición tanto desde el punto de vista de su composición de clase como desde el punto de vista de sus objetivos pragmáticos, por lo que revisten también las características de movimientos nacionales. Hasta 1970 los partidos se alinearon en 3 grupos:

- 1) la derecha representada fundamentalmente por *el Partido Nacional*,

- 2) el centro representado por la *Democracia Cristiana* y,
- 3) la izquierda representada por la *Unidad Popular*.

Estas agrupaciones concurren a las elecciones presidenciales de 1970 por intermedio de las candidaturas de Jorge Alessandri, Radomiro Tomic y Salvador Allende, en las cuales triunfó este último”¹⁴.

“La Unidad Popular era, desde el punto de vista de su composición social, un frente de clase obrera, de sus aliados naturales, el campesinado y demás capas explotadas y, de la pequeña burguesía y, desde el punto de vista político, constituía una balanza de seis partidos representativos de aquellas clases sociales y sectores sociales. Por su connotación de clase y sus objetivos inmediatos e históricos, la hegemonía en esta alianza correspondía a la clase obrera y sus partidos (socialista y comunista), que tenían el mayor peso político, electoral y, por el contenido de su programa era un movimiento que perseguía la realización de las grandes tareas democráticas y antiimperialistas a la vez que la iniciación de la construcción del socialismo, el cual se llevaría a cabo en un sólo proceso ininterrumpido, bajo la conducción de la clase obrera”¹⁵.

Así, las elecciones de 1970 constituyeron una ruptura con el pasado, ya que era la primera vez que el candidato ganador lo hacía con un programa con tendencias puramente socialistas y no con un programa de clase media apoyado por la clase trabajadora, como ocurriera por ejemplo en 1938.

Allende inició de inmediato la implementación del programa de reformas estructurales de la UP, tanto las minas así como los bancos comerciales fueron intervenidos durante los primeros dos años. “La nacionalización de las compañías de cobre extranjeros no encontraron oposición alguna en el Congreso (ni un sólo voto en contra). Cuando a comienzos de 1972 se publicó una lista con cerca de 90 empresas que serían transferidas a las esferas de propiedad social y mixta, se produjo la oposición no sólo de los partidos burgueses, sino también de algunos sectores de la propia UP. También se

¹³ Ibid. Economía y Política durante el Gobierno. p. 156.

¹⁴ Idem. Breve historia de medio siglo en Chile. p. 256.

¹⁵ Idem. Breve historia de medio siglo en Chile. p. 256.

practicó la *requisición e intervención* mediante las cuales el Estado asumía la administración de una empresa sin interferir en su propiedad. En conjunto, se estima que en 1973 el gobierno tenía el control de cerca del 30% de la producción industrial”¹⁶.

Estados Unidos que había realizado una gran inversión en Chile no dejó esperar su respuesta y exigió al gobierno chileno una sustancial indemnización para las empresas expropiadas de origen estadounidense; al respecto, la administración de Allende se negó a concederlas. La respuesta estadounidense consistió en congelar todos los créditos y suministros. “Estas medidas acrecentaron la desorganización de la economía chilena y propiciaron el desarrollo de una contraofensiva política en el interior. En octubre de 1972, el poderoso gremio patronal del transporte paralizó durante 2 días la vida económica del país y creó dificultades importantes en la industria, desprovista de suministros”¹⁷.

En síntesis, el primer año de gobierno de Allende se caracterizó por un expansionismo desenfrenado, y porsupuesto esto no podía durar mucho. En 1972, la economía comenzó a sufrir un brusco deterioro. Los efectos del excesivo estímulo de la demanda empezaron a hacerse sentir. El déficit fiscal del gobierno crecía rápidamente y el control de precios demostró ser una medida ineficiente. En octubre de 1972, casi todos los sueldos y salarios nominales (a excepción de los más altos), fueron duplicados y, en abril de 1973 nuevos aumentos tuvieron lugar. El período de la expansión fácil había terminado. A partir del segundo trimestre de 1973, la producción industrial comenzó a declinar y la producción agrícola cayó sustancialmente. La minería de cobre mantuvo su nivel en 1972, pero declinó al año siguiente.

El sector externo continuó exhibiendo un déficit; como resultado de la política expansiva, las importaciones continuaron creciendo, particularmente las de productos agrícolas. “Los síntomas eran obvios: un ritmo de alza de precios superior al 1 por ciento diario, una acentuada tendencia al estancamiento en los sectores de actividad más importantes, colas y desabastecimientos, y un sistema de distribución basado cada vez más en la especulación y el mercado negro”¹⁸.

¹⁶ Idem. Economía y Política durante el Gobierno. p. 41.

¹⁷ Op. Cit. América Latina. p. 303.

¹⁸ De Vylder. p. 209.

Es decir, el gobierno de Allende cada día mostró su incapacidad para diseñar una política económica coherente, aunado a la coyuntura internacional existente. “Tanto la balanza de pagos como el presupuesto fiscal mostraban déficit enormes. El sistema de precios se hallaba por completo distorsionado con precios claves de capital y divisas, alejándose diariamente de los niveles de equilibrio. El temor a nuevas nacionalizaciones anulaba la inversión privada”¹⁹.

En el ámbito internacional, la política aplicada durante el gobierno de Allende estuvo orientada a la defensa de la no intervención de otros en asuntos de Estado. Es decir cada Estado tiene el derecho y la obligación de gobernarse a sí mismo de acuerdo a sus propias leyes. “Extendió sus relaciones diplomáticas y comerciales a otros países como Cuba, la República Popular de China, la República Democrática Alemana, la República Democrática de Vietnam. En el contexto latinoamericano, auspició ante la Organización de los Estados Americanos la reducción de armamentos”²⁰.

Es de destacarse la inclinación de Chile hacia las relaciones con países socialistas y asimismo, un alejamiento con aquellos países tendientes al capitalismo, es por ello que, entre algunos de sus procesos más importantes fue su incorporación al grupo de naciones “No Alineadas”, en donde destaca por cierto, la participación de la ex-Yugoslavia. “Conforme a su concepción universalista de las Naciones Unidas, apoyó en el seno de esta organización mundial el reconocimiento de los legítimos derechos de la República Popular de China y, por su respeto a la independencia de los países, condenó constantemente la guerra contra Vietnam y su extensión a Laos y Camboya”²¹. Asimismo, condenó la dependencia con respecto a Estados Unidos a nivel continental y, por ello trató de alejarse haciéndose presente en el Pacto Andino.

En conclusión, podemos señalar que Chile bajo el gobierno socialista, encabezado por Allende procuró una relación internacional más estrecha con los países de tendencias socialistas, como lo habíamos mencionado anteriormente; sin embargo, no supo aceptar que efectivamente había una

¹⁹ Idem. Breve historia de medio siglo en Chile. p. 44.

²⁰ Idem. Breve historia de medio siglo en Chile. p. 273.

²¹ Idem. Breve historia de medio siglo en Chile. p. 273.

dependencia económica (principalmente) con Estados Unidos. En este sentido, la posición del gobierno allendista debió haber sido diferente y tratar de sobrellevar una relación con los países capitalistas (Estados Unidos) a fin de no afrontar consecuencias negativas, tales como la cancelación de créditos.

Es importante destacar el aspecto social que predominaba en Chile; es decir, existían diversas clases sociales y de ellas, una predominante. En este caso, la burguesía ha sido la que ha tomado las riendas. La observación de este hecho indica con claridad que un sistema político guarda estrecha relación con los intereses de las clases dominantes y que su vigencia está relacionada con los intereses específicos de éstas.

“Ante este hecho, es lógico preguntarse por las razones que explican la larga permanencia del sistema democrático en Chile. Asimismo, que tipo de interés movía a los sectores dominantes para haberse mantenido alejados del golpismo, sólo hasta el límite en que su existencia estaba en riesgo definitivo, más aún, cuando la clase obrera durante largos años ha mostrado un alto grado de organización y combatividad por la defensa de sus derechos no sólo gremial sino de clases”²².

Es decir, la política y las clases sociales (dominantes) siempre han guardado una estrecha asociación de interés. El caso de Chile no es la excepción; los grandes terratenientes oligarcas (preferentemente agrarios) que eran dueños de un sin fin de propiedades dan un gran impulso al sector externo de la economía que ha ido extendiéndose paulatinamente hacia el control del sector urbano industrial; así, se ha ido conformando una clase dominante política-social que recibe impulsos económicos y políticos que buscan satisfacer sus intereses personales. El otro hecho distintivo de la burguesía chilena es su alto grado de monopolización. “Efectivamente, pese al tamaño limitado de su planta industrial, comparada con la de los otros países latinoamericanos, ello no impidió que se constituyera un alto nivel de concentración”²³.

²² Villa Aguilera, Manuel. El Golpe de Estado en Chile. Ed. FCE. México, 1975. p. 38-39.

²³ Concentración Monopólica en Chile: participación del Estado y de los trabajadores en la gestión económica. Cuadernos de la Realidad Nacional. Santiago, CEREN, Num. 7., marzo, 1971. p. 143-144.

Ubicándonos en la etapa anterior al Golpe de Estado, la situación de clases sociales era inestable al interior del sistema electoral, debido a que tanto el Partido Nacional como el Demócrata Cristiano pertenecían a la clase social dominante lo que a su vez, permitió el avance de la conspiración y la puesta en marcha de los mecanismos de subversión ya conocidos; por otro lado, no se puede dejar de lado la participación del Ejército y, que hace su aparición al momento en que las clases de las clases sociales no son tan sólidas.

El Golpe Militar que derrocó a Salvador Allende no es un hecho aislado; se inscribe, por una parte en el contexto de redefinición de las relaciones del imperialismo con América Latina y, por otra parte, en el de las crisis de los sistemas políticos tradicionales. Muestra claramente el carácter concreto de la dominación burguesa en la región. En efecto, ahí donde la burguesía logró su mayor desarrollo político se manifiestan con mayor claridad sus contradicciones y sus contenidos ideológicos. “La función que cumplía el Estado cumple la importante función para la burguesía de ser el guardián de sus intereses contra las presiones y demandas de las clases explotadas por el sistema dominante”²⁴.

Debido al tono socialista que tomó el gobierno de Allende, los militares se hicieron presentes aunque se mantuvieron como observadores del movimiento que estaba a punto de estallar. En este sentido, cabe hacer mención de la llamada Doctrina Schneider, “esta doctrina no advino el vacío social sino que surgió y se desarrolló de la sociedad burguesa en el curso de cuatro décadas, en el cual se sucedieron gobiernos que estuvieron unidos por encima de sus particulares motivaciones, por el compromiso esencial de preservar los valores de esta sociedad e impulsar un desarrollo capitalista dependiente del imperialismo norteamericano, que había consolidado su poderío en el país”²⁵. La doctrina Schneider es la afirmación del concepto de subordinación de las fuerzas armadas al poder civil, como sucede en todos los países que tienen un estado de derecho.

Los acontecimientos comenzaron a desarrollarse con rapidez. En mayo de 1973, el gobierno tuvo que imponer estado de emergencia en Santiago para impedir luchas callejeras. A fines de junio del mismo año, un regimiento intentó llevar a cabo un Golpe de Estado, conocido como llamado “El Tancazo”. El

²⁴ Idem. Breve historia de medio siglo en Chile. p. 204.

²⁵ Op. Cit. Concentración Monopólica... p. 264.

intento fue derrotado pero proporcionó una indicación adicional de que los militares estaban alineándose poco a poco con la oposición. Cuando Allende reclamó el apoyo de 14 generales del ejército sólo cuatro de ellos se lo ofrecieron incondicionalmente. “Los militares entraban en acción. La intentona de junio había mostrado que la facción golpista era más fuerte que el sector que intentaba evitar la intervención militar directa. Sin embargo, la organización de un golpe militar no era asunto sencillo. Los militares temían que el gobierno creara una milicia armada entre los trabajadores y que se sembrara la insubordinación entre los mandos”²⁶.

Además, es importante señalar que a la burguesía chilena no le convenía que hubiese una administración con tendencias socialistas, debido a los intereses personales y de grupo (que se han mencionado anteriormente), “la burguesía coaligada con el imperialismo realizó una intensa campaña a través de todos los medios de comunicación de masas para crear el clima propicio para el golpe militar que se preparaba en secreto. Con esta campaña se procuraba atemorizar a la población con supuestos peligros que conllevaba la instalación de un gobierno *marxista* en Chile”²⁷.

El sistema político en su conjunto había alcanzado el punto de ruptura. Los militares, bajo el mando del nuevo Comandante en Jefe del Ejército Augusto Pinochet, estaban ahora mejor preparados y coordinados que en junio. El 11 de septiembre de 1973 vino el Golpe de Estado que puso fin al proyecto socialista en Chile.

En síntesis, con el acceso de Allende a la presidencia, se inauguró en Chile la singular experiencia de un régimen presidido por un socialista surgido de unas elecciones democráticas. La política allendista tendió desde el principio a mejorar la situación socioeconómica de las clases populares y a favorecer una actuación internacional opuesta a los intereses estadounidenses y encaminada a lograr más estrechas relaciones con Cuba, U.R.S.S., y otros países socialistas.

Pero las dificultades financieras interiores y el boicot de los organismos financieros internacionales ejercieron un nefasto influjo sobre la marcha de la economía chilena. La situación llegó a graves

²⁶ Ibid. Concentración Monopólica... p. 52.

²⁷ Idem. Concentración Monopólica... p. 265.

extremos de deterioro tras la ofensiva desencadenada por los intereses oligárquicos de los Estados Unidos canalizada a través de la CIA (por sus siglas en inglés Central Intelligence Agency), que encontró una profunda complicidad en ciertas capas medias y altas de la sociedad chilena.

No obstante, en las elecciones legislativas de marzo de 1973, la coalición allendista de la Unidad Popular logró aumentar su fuerza electoral. La oposición al régimen fijó entonces su atención en los sectores más reaccionarios del ejército.

En septiembre de 1973 se impuso el Golpe de Estado, en el transcurso del cual fue muerto Allende y, colocó en el poder a una Junta Militar encabezada por el General Augusto Pinochet, nombrado Jefe de Estado en julio de 1974. Desde entonces, la política llevada a cabo por la junta militar chilena fue considerada como modelo de actuación totalitaria y represiva, suscitando numerosas protestas en todo el mundo e incluso en la propia ONU.

3

Dictadura del Gral. Augusto Pinochet

3.1. Condiciones Políticas

El programa de la UP durante la administración de Salvador Allende afectaba de forma importante a los intereses económicos de los grupos sociales dominantes en Chile y quienes tenían a su cargo la industria del cobre, del salitre, etc. Pero en realidad “lo que más preocupó al gobierno del país fue la ruptura del control de la política chilena”¹.

¹ Elgueta, Belarmino y Chelén, Alejandro. Breve historia de medio siglo en Chile. Sexta Edición. De. Siglo XXI. México, 1986. p. 285.

Hay que destacar que para la Junta Militar, el propósito de dar el Golpe de Estado era con el fin de “extirpar de Chile el cáncer marxista”. Naturalmente dentro de esta tarea se encontraba la desintegración de partidos políticos tales como la Unidad Popular y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); sin embargo, este objetivo no se logró, pero en cambio dichos partidos se debilitaron.

Es de todos conocido, la política represiva llevada a cabo por la dictadura militar. Al respecto cabe destacar que, abolió las libertades democráticas y los derechos humanos; clausuró el Congreso Nacional, asumiendo ella misma las facultades legislativas; intervino las universidades cerrando escuelas y cancelando matrículas de varios miles de estudiantes; entre otras. Por otro lado, a partir del derrocamiento de Allende y aunado al descontento del pueblo, la Junta Militar hizo uso de métodos para que no hubiese sublevación, tales métodos fueron los juicios militares, los fusilamientos y el toque de queda.

La imagen de Chile en el exterior cada día se fue deteriorando, “la trágica experiencia chilena interesa particularmente a los países latinoamericanos, no sólo porque Chile forma parte del continente, sino también porque lo que pasó con Chile puede pasar mañana con otro país... ¿quién iba a pensar hace algunos años que Jakarta se trasladaría a Santiago de Chile?. El golpe de Estado y la Dictadura Militar constituyen un modelo que puede aplicarse a cualquier lugar de la tierra”².

“La tendencia a la reducción de las fuerzas civiles de apoyo como la pérdida de respaldo de la comunidad internacional podían ser afrontados porque existían elementos de compensación muy vinculados a los factores reales del poder de la dictadura. Estos factores eran: 1) la capacidad para mantener una actitud de apoyo entre los países que formaban el círculo más próximo del entorno internacional chileno; 2) la confianza y el apoyo de los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas (y en particular el cuerpo de generales del Ejército), en relación con la situación política interna del país”³.

² Op. Citl p. 286

³ Maira, Luis. Chile: Autoritarismo, Democracia y Movimiento Popular. Primeras dificultades de Pinochet. Ed. Centro de Investigaciones y Docencia Económica (CIDE). México, 1984. p. 179.

Para el pueblo, la Dictadura Militar era difícil de aceptar, además entre las características primordiales de las nuevas dictaduras es que “se daban a sí mismos plazos indefinidos para implantar modelos políticos y económicos antagónicos con los valores democráticos para lograr un determinado objetivo”⁴. Hay que hacer mención que América Latina ha sido un continente lleno de golpes de Estado a través de la historia; sin embargo, son pocos los que han tenido una pretensión refundadora de la sociedad tan profunda y drástica como el que ocurrió en Chile.

“Fue un golpe que trató de rehacer profundamente la historia, de eliminar a determinados partidos políticos, preferentemente a los dos grandes partidos de izquierda, el Partido Comunista y el Partido Socialista”⁵. Conforme fue transcurriendo el tiempo, los descontentos respecto al régimen militar fueron cada vez más evidentes, así para 1980 y con la creación previa del partido comunista, éste comenzó a reclutar jóvenes militares que estaban dispuestos a pelear en la lucha revolucionaria y así destituir al régimen militar, desgraciadamente el partido dejó de tener credibilidad y poco a poco éste se empezó a debilitar.

Durante la década de los ochenta, Pinochet había previsto un plebiscito. “El plebiscito de 1988 estaba contemplado en un artículo transitorio de la Constitución de 1980 y la historia de su inclusión es la siguiente: Pinochet quería un período largo para consolidar su gestión de gobierno y pensaba en un plazo de 15 años porque a su juicio, era el tiempo necesario para consolidar lo que estaba haciendo; una modificación de la sociedad chilena con todas las modernizaciones en la salud, la educación, etc.”⁶.

“A mediados de 1976, comenzó a reactivarse la política izquierdista y las primeras ofensivas contra la dictadura tuvieron lugar desde el movimiento sindical, fuertemente castigado por la política económica vigente y desprotegido frente al autoritarismo político del gobierno, que lo obligó a afrontar las

⁴ Maira, Luis y Vicario, Guido. Perspectivas de la Izquierda Latinoamericana. Seis Diálogos. Ed. FCE. Santiago de Chile, 1991. p. 116.

⁵ Op. Cit p. 87.

⁶ Ibid. p. 106

negociaciones de la economía de mercado en completa situación de debilidad frente a los sectores patronales”⁷.

Para 1983, y en contra del régimen militar, la ciudadanía se unió para realizar protestas de manera muy singular; ya existía un conjunto de personas que estaban al mando de dichas manifestaciones y cada vez fue más evidente que los partidos políticos estaban detrás de ello.

“Hacia 1984, muchos concluimos que más protestas no terminarían con la dictadura porque Pinochet, maquiavélicamente ya había aprendido a jugar el juego de las protestas, y ya no se sentía amenazado; le podían ser molestas, incómodas pero al mismo tiempo, sabía que no afectaban la existencia del régimen militar”⁸. Finalmente, la iglesia tuvo su participación al darse cuenta de la situación política del país; al respecto, convocó a la reconciliación, debido a que, a nivel político existía una crisis que era consecuencia de los años en el poder de la Junta Militar.

Durante cualquier régimen militar y como su nombre lo indica, las Fuerzas Armadas siempre tuvieron cabida. El caso de Chile no es la excepción, “la participación de las Fuerzas Armadas en la política tiene como deducción casi inevitable la institucionalización de su permanencia en el poder, con el consiguiente desarrollo de una ideología que busca presentar a las Fuerzas Armadas como el único factor que garantizaba la unidad nacional y el desarrollo, al mismo tiempo que se dispuso una legislación constitucional que atribuye a los militares las funciones de dirección política o cuando menos, los convierte en un absoluto poder contralor y fiscalizador”⁹. Se considera que la participación de las Fuerzas Armadas es necesaria aún cuando no existe un Golpe de Estado de por medio; como algunos autores lo llaman, las Fuerzas Armadas son un mal necesario, que ayuda al Estado a mantener el control. A pesar de lo anterior, Rigoberto García¹⁰ señala que la junta militar chilena se autocalifica de apolítica, -la política pertenece al pasado señores-, nosotros estamos en camino de crear una sociedad verdaderamente moderna, despolitizada y guiada científicamente-; la política sería

⁷ Idem. Maira, Luis. p. 180, 181.

⁸ Idem. p. 114.

⁹ Idem. Maira, Luis, p. 191.

¹⁰ García, Rigoberto. Economía y Política durante el gobierno militar en Chile 1973-1987. Ed. FCE / Economía Latinoamericana. México, 1989. p. 56.

sustituida por la economía, siendo elevada a un nivel de supervivencia, así las decisiones colectivas serían sustituidas por soluciones de mercado.

Dentro del contexto político, se puede definir al régimen chileno diferente a los demás regímenes en América Latina, ya que Pinochet ostentaba los cargos de Presidente de la República; Comandante en Jefe del Ejército y dictó una Constitución (en la que se preveía el plebiscito), así existía un marco jurídico y uno político. Además las Juntas Militares estaban por lo general, constituídas por los mismo integrantes; en el caso de Chile, hubo un movimiento rotativo de funcionarios; “con lo cual, quedó perfectamente consolidada la primacía del Gral. Pinochet como líder político militar del régimen autoritario chileno” ¹¹. Es decir, siempre existió una personalización del poder hasta el último día que el Gral. Pinochet se mantuvo al frente de la dictadura.

3.2. Condiciones Sociales

En Chile, un factor básico para la permanencia del régimen militar es la conjunción de intereses entre éste y la clase social burguesa, asociada a consorcios monopólicos, lo cual concluye en un sector de suma importancia para el país, debido a los intereses comunes que éstos tenían. “Así se produjo la conjunción de ambos sectores para proyectar históricamente, como instrumento de sus objetivos políticos, -aunque sus intereses económicos no son del todo coincidentes-, un tipo de estado totalitario y dictatorial” ¹². Es por ello que, cuando Pinochet *tomó* el poder, la clase social privilegiada lo apoyó sin problema alguno. En conclusión, los empresarios así lo reconocen, estaban con Pinochet no sólo por el golpe, sino por el proyecto neoliberal que éste último tenía. Sin embargo, no todo era color de rosa, existía un pacto entre los empresarios de la clase favorecida y el nuevo gobierno; éste consistía en que los empresarios hacían colaboraciones económicas a cambio de dar consejos y hacer peticiones a dicho gobierno, a lo cual, Pinochet hizo caso omiso, e incluso adoptó medidas

¹¹ Idem. Maira, Luis. p. 196.

¹² Idem. Elgueta, Belarmino y Chelén, Alejandro. p. 285.

económicas que desfavorecían a estos grupos. De ahí, la mano dura que mantuvo su gobierno durante los años siguientes tanto al interior como al exterior del país.

“América Latina es un continente que tiene una larga historia de golpes de Estado y no hay duda que uno puede encontrarlos de las más variadas condiciones y características. Sin embargo, son muy pocos los golpes de Estado que en este continente han tenido una pretensión refundadora de la sociedad tan profunda y drástica como el que ocurrió en Chile”¹³. Podríamos decir que el golpe trató de rehacer la historia; como es de todos conocido, se trató de eliminar a partidos políticos, además de eliminar organizaciones sociales que podían ser un movimiento en contra del régimen. Fue un movimiento tan impresionante a través del régimen que nadie se salvó de formar parte de este proceso (por llamarlo de alguna manera), se trataba de sacar de raíz todo lo que pudiese estar en contra de Pinochet y el pueblo fue testigo y víctima de esta represión.

Es por ello que, el Golpe Militar aparece representado en dos partes: por un lado, existe un apoyo a ciertas clases sociales, que crea una situación de inestabilidad en cuanto al conflicto de clases se refiere, lo que finalmente permitió una conspiración por parte de las Fuerzas Armadas a fin de que no se desatase una rebelión; y por otro lado, la aparición del Ejército no fue independiente, sino un instrumento para la aparición de la figura central. Es un mal necesario, el cual estaba centrado en la figura de Pinochet.

La actuación del Ejército es preponderante en la actividad social del país, se considera como “la estructura que le da forma y cohesión al cuerpo social. La presencia del Ejército creó ciertos rasgos típicos en la sociedad chilena; sin embargo, es innegable que la influencia modernizada de las Fuerzas Armadas marcó por largas décadas la evolución chilena. Así pues, con todas las críticas que pueda merecer la gestión de este régimen, no puede ponerse en duda que, gracias a ella, los chilenos descubrieron sus verdaderas potencialidades”¹⁴.

¹³ Idem. Maira, Luis y Vicario, Guido. p. 87.

¹⁴ Idem. Maira, Luis y Vicario, Guido. p. 180.

Pero, para descubrir estas potencialidades, la sociedad chilena tuvo que pasar por momentos difíciles. “Los costos sociales, eran y a la fecha siguen siendo altísimos. La tasa de desocupación había aumentado de 4.8 por ciento en 1973 hasta más del 20 por ciento en 1976. Todavía en 1980, después de cinco años de crecimiento económico y a través del “Programa de Empleo Mínimo”, el desempleo afectaba al 17.2 por ciento de la población:

	Tasa de Desempleo Abierta (%)	Con Programa de Empleo Mínimo (%)
1977	12.7	18.6
1978	13.6	17.9
1979	13.8	17.3
1980	12.0	17.2

Fuente: García, Rigoberto. 1973-1987 : Vaivenes de un Modelo, pag.73.

De modo que a principios de los ochenta, la estructura de clases sociales varió significativamente, hubo una reducción importante en cuanto al proletariado, debido al desempleo cada vez más palpable. “Centenares de miles de trabajadores, los más calificados en las industrias de punta, fueron empujados al exilio o colocados en las listas negras que circulaban entre los empresarios y debieron salir del sector secundario de la economía”¹⁵. A lo que puede resumirse que, la situación a nivel general era bastante deplorable, ya que las mismas circunstancias se vivían tanto en zonas urbanas como en zonas rurales. Es por ello que, después de un tiempo considerable y, de la profunda crisis económica, política y social en la que estaba inmersa la sociedad chilena, se propusieron un *cambio revolucionario*; dentro de este cambio se encontraba el colofón del régimen a cargo de Pinochet en forma pacífica.

Se iniciaron así, las protestas durante 1983, “donde los partidos no incidieron mucho ni en inventarlas ni siquiera en prever su dinamismo inicial. Basta recordar que la primera convocatoria fue hecha por la Confederación de Trabajadores del Cobre para reemplazar un llamado a Paro Nacional que no estaban en condiciones de realizar. Entonces tuvieron la idea genial de apelar a la sociedad en su

conjunto, pidiéndole a la gente que a una hora determinada, las ocho de la noche, manifestaran su descontento haciendo sonar las ollas en las ventanas de sus casas. Que tocaran las bocinas de los autos e hicieran sentir su desacuerdo activo ante la dictadura. En la medida en que las protestas pusieron muy seriamente en jaque a Pinochet y abrieron la perspectiva del cambio de régimen, los partidos, rápidamente se hicieron cargo de la situación y a partir de la tercera protesta ya había un claro relevo de los convocantes”¹⁶.

La participación de la Iglesia tuvo especial importancia, ya que su actitud osciló entre la observación neutral y la colaboración. Debió afrontar la presencia de importantes disidentes, que proclamaban la necesidad de prestar apoyo a la dictadura. La Iglesia Católica en su perspectiva política, es una organización en la que coexiste una pluralidad de enfoques ideológicos que van desde posturas conservadoras hasta las posiciones socialistas. Sin embargo, dada la composición de la base social y el papel hegemónico que desempeña en ella los sectores medios, la tendencia mayoritaria se podía sintetizar en una postura de apoyo a las ideas de modernización y reformas sociales parciales. Esto lleva ya en marzo de 1974, a la Conferencia Episcopal, la máxima instancia orgánica de la Iglesia Chilena, a definir una línea de independencia crítica frente a los planteamientos del gobierno y de solidaridad activa con las víctimas de la dictadura. Para esto, se propone a las iglesias cristianas restantes la constitución de un Comité Pro Paz; la disolución del mismo, debido a presiones de la dictadura en 1975, lleva a la organización de la Vicaría de la Solidaridad”¹⁷. La Iglesia, pero principalmente la Católica tuvo gran influencia durante el Golpe Militar. Definitivamente la Iglesia es un grupo social que tiene gran peso sobre las decisiones que pueda tomar un gobierno y, el de la Junta Militar no fue la excepción.

Para después del plebiscito, era claro que Pinochet había perdido su fuerza, así empezaron la series de protestas y para 1984, comenzó a plantearse la necesidad de convocar a una mesa común a personas de buena voluntad de ambos lados para que dialogaran y buscaran una salida. Aunque la

¹⁵ Idem. Maira, Luis. p. 232.

¹⁶ Idem. Maira, Luis y Vicario, Guido. p. 112.

¹⁷ Idem. Maira. p. 203

Iglesia no tenía posiciones política concretas. En unos cuantos meses el gobierno de Pinochet había logrado cambiar la masividad inicial por una radicalidad que convocaba cada vez a menos gente.

Finalmente, al hablar de la Iglesia se sabe que se toca un tema delicado, en el sentido de que es un instrumento que tiene gran influencia sobre el pueblo, y a su vez no fue del todo indiferente hacia los gobernantes, lo que influyó significativamente a que gran parte de las decisiones de ambas partes fueran hechas en base a la opinión de la Iglesia en su conjunto.

Esto coincidió con una gran preocupación de la iglesia por el rumbo político que tomaba el país, y comenzó a plantearse la necesidad de convocar a un mesa común a personas de buena voluntad de ambos lados para que dialogaran y buscaran una salida. Aunque la Iglesia no tenía posiciones políticas concretas estaba altamente procurada por la violencia que se podía generar en el país con la polarización y la ausencia de un cauce de solución. Así surgió la invitación del Arzobispo de Santiago, Monseñor Fresno a un diálogo entre dirigentes de once grupos políticos. Ese grupo de personas actuando con bastante creatividad y buena voluntad, diseñó una propuesta, un plan de salida para una transición. En el Acuerdo Nacional participaron importantes sectores. Su resultado fue un programa interesante que tenía una doble fuerza, porque era la respuesta a una convocatoria generosa de la Iglesia por la reconciliación, y porque se daba en un momento que si bien no era a nivel de masas, sí a un nivel político, donde había una sensación de crisis nacional y una gran fatiga por la prolongada presencia del general Pinochet en el poder.

Se puede concluir que, después de tantos y tantos intentos de cambiar el régimen militar por un régimen democrático, la sociedad chilena a través de sus representantes: los partidos políticos, la prensa y ellos mismos, lograron lo que se propusieron. Finalmente, hubo una reconciliación para una construcción democrática, en donde la libertad (en todos sus aspectos) ya no estaba restringida.

3.3. Condiciones Económicas

La política económica llevada a cabo durante el régimen militar tuvo características muy específicas; a pesar de la rigidez de la junta militar. Pinochet formó su gabinete no con los generales tradicionales,

sino con gente de edad media que había llevado una formación en el extranjero; nos referimos a los llamados “Chicago Boys”, los verdaderos arquitectos detrás del cambio económico y social de la sociedad chileno que se inició en septiembre de 1972¹⁸. Las teorías económicas y sociales implantadas por la junta militar chilena eran características básicas de los tecnócratas chilenos.

“Tras el golpe militar comienza a delinearse un patón de desarrollo que se caracterizó como el proyecto de superespecialización. Este, busca aprovechar las ventajas comparativas de la economía chilena en el mercado mundial a partir de ciertos rubros básicos y sus derivados industriales, tal como la minería, pesca, explotación forestal, agricultura y productos agroindustriales”¹⁹.

El proyecto económico implantado por Pinochet estaba fundamentado en principios tales como la libre concurrencia, la libertad de precios y la libre empresa; sin embargo, en la práctica se trataba básicamente de las relaciones capitalistas de producción en donde existía una sobreexplotación de la mano de obra, además de inversión interna y externa a fin de superar la crisis económica existente.

“Tanto a Augusto Pinochet como a los economistas que ostentaban el poder en Chile, les disgustaban las colectividades. Detestaban las muchedumbres. Son opositores eran fanáticos de la intervención del Estado en la economía²⁰. Este fue un aspecto preponderante durante el régimen militar y parte, porsupuesto del modelo neoliberal y se refiere básicamente a la privatización de empresas. “De aproximadamente 500 empresas (industrias, minas, bancos, compañías de seguros, etc.), controladas por el Estado, antes del Golpe Militar, y que en muchos casos habían estado bajo su propiedad durante decenios, alrededor de 475 habían sido vendidas al sector privado para el año de 1980²¹. En síntesis, el Estado entregó a los grupos económicos y al capital extranjero rubros estratégicos de la economía.

¹⁸ Op. Citl. p. 55.

¹⁹ “La Economía Chilena. Especialización y Recesión” Por Jaime Osorio U., profesor de la UAM. Excelsior 1 de Octubre de 1981.

²⁰ Op. Cit. p. 57.

²¹ Ibid. p. 58.

“Todas las medidas económicas llevadas adelante desde el Golpe Militar encuentran su lógica en la consecución de este proyecto que el gran capital monopólico financiero e industrial impulsa, apoyado en la fuerza militar”²².

No obstante, hay que hacer mención a la estrecha relación que guardan (como se había mencionado antes), la economía y la situación social. Al respecto, las empresas vendidas quedaron en manos del sector social pudiente, lo que implicó un mayor enriquecimiento; en donde paradójicamente hubo un empobrecimiento de la mayor parte de la población. El proyecto avalado por los *Chicago Boys* era muy ambicioso para la mayoría de la población; este modelo económico tendría éxito ya que algunos resultados fueron positivos, tales como el mejoramiento del comercio exterior, el aumento de las exportaciones no tradicionales, algunos programas de inversión agroindustrial en la zona agrícola del país, ciertos proyectos nuevos en la actividad forestal y pesquera y la descentralización del proceso de regionalización. Sin embargo, no se tomó en cuenta el costo social del modelo.

En 1974 comenzó en Chile un proceso de profundas transformaciones estructurales para instaurar una nueva estrategia global de desarrollo con base en la economía de mercado y la apertura externa, lo cual exigió liberalizar sectores clave de la economía; las primeras medidas fueron la reprivatización de la Banca Comercial y la liberalización del crédito y de las tasas de interés.

Si bien el sector creció con rapidez de 1976 a 1981, las colocaciones crecieron en términos reales a una tasa del 45 por ciento promedio anual desde 1975, experimentó serias dificultades, manifiestas en un proceso de quiebras de bancos y otras instituciones, en numerosas situaciones de insolvencia, por el rápido aumento de las carteras vencidas y los bajos niveles de capitalización, y en la intervención gubernamental de algunas de esas instituciones. Este episodio alcanzó su punto máximo en Enero de 1983 cuando prácticamente todo el Sistema Bancario Privado se declaró insolvente y fue intervenido por el Estado”²³. Otro elemento importante fue un optimismo exagerado sobre las posibilidades de

²² Op. Cit. Excelsior. 1 de Oct. De 1981.

²³ Le Fort, Guillermo. “Desarrollo financiero y estabilidad macroeconómica en la experiencia chilena, 1975-92”. Monetaria, num. 2, abril-junio de 1994. p. 131.3

crecimiento de la economía, lo cual alimentó una percepción de abundancia que dio paso a crecientes endeudamientos y altos niveles de gasto del sector privado, imposibles de sostener.

Sin embargo, en una entrevista a Milton Friedman (creador del modelo económico implantado en Chile, entre otros países), el pronóstico era que *Chile se convertiría en el milagro económico de la Década de los Ochenta*; de alguna forma es entendible el entusiasmo generado por las perspectivas existentes en ese momento, la inflación bajo a 30-40 por ciento gracias a las exportaciones y a la tasa del PGB: “Mirándolo superficialmente, el Chile de 1980 se veía realmente, como se demuestra en el siguiente cuadro:

	1977	1978	1979	1980
Inflación	84	37	39	31
PGB (% de crecimiento)	9.9	8.2	8.3	7.8
Producción Industrial (1968=100)	93.8	100.8	108.6	115.0
Exportaciones (mdd)	2185	2460	3835	4706
Saldo presupuestario (% del PGB)	-1.5	-0.8	+1.7	+2.1
Indice de acciones (1980=100)	24.1	44.4	53.5	100.0
Indice de sueldos y salarios reales (1970=100)	71.5	76.0	82.3	89.0

Fuente: García, Rigoberto. 1973-1987: Vaivenes de un Modelo. Pag. 68.

Otras fuentes importantes de crecimiento en los primeros años de recuperación eran los sectores orientados a la exportación, así se aplican diversos criterios:

- 1) *En el sector agrario*, se desarrolló en la zona central un tipo de empresa capitalista de corte moderno, fuertemente tecnificada y cuya producción está casi íntegramente orientada a la exportación. El modelo agrario implementado es un correspondiente directo del modelo económico global, consecuencia del término de la reforma agraria y la entrega de dos tercios de las tierras expropiadas a empresarios capitalistas, el quiebre del movimiento cooperativo, los estímulos para

el aprovechamiento de algunas ventajas comparativas naturales, etc., significaron grandes cambios en el sector agrario.

- 2) *La industria*, por su parte, experimentó sensibles reducciones que resultaron enteramente funcionales a la inserción transnacional de la economía chilena y se explican precisamente por la decisión política de reajustar las actividades productivas del país conforme a la nueva división internacional del trabajo. Sin embargo, hubo sectores completos que tenían gran impacto en el dinamismo y capacidad de ocupación del sector industrial fueron desbaratados en forma casi completa como la industria metal-mecánica, las textiles y la industria automotriz.
- 3) *El sector financiero*, pasó a asumir un papel de conducción de la economía y de determinación de las estrategias de desarrollo. Fue el único sector que creció significativamente; pero lo más importante es que, en torno a esta actividad financiera con fuertes connotaciones especulativas que quedaron de manifiesto en las quiebras espectaculares de algunas sociedades financieras y en el virtual colapso de algunos de los principales bancos (como el Banco Español de Chile), permitió el desarrollo de toda una red de servicios ligados a los nuevos patrones de consumo de los grupos de más altos ingresos a través de empresas exportadoras, de importación, consorcios turísticos, etc.”²⁴.

El modelo económico, tenía una credibilidad que no merecía y, todas las expectativas de crecimiento demostraban un optimismo exagerado, en donde se beneficiaba principalmente al sector privado. Sin embargo, como en todo modelo existen ventajas y desventajas, “por una parte, la aplicación del modelo suponía un régimen autoritario y represivo lo que era incompatible con la existencia de sindicatos libres, partidos políticos de oposición, parlamentos, libertad de expresión y medios de comunicación democráticos, etc. Por otra parte, la carencia de información completa y correcta, y la falta de discusión crítica sobre el desarrollo verdadero y sobre alternativas de política económica dieron origen a juicios errados en las empresas y el público en general”²⁵.

²⁴ Idem. Maira, Luis. p. 231, 232.

²⁵ Idem. García, Rigoberto. p. 71.

Así se comenzaron a ver algunas nubes en el panorama positivo y, mientras “las exportaciones no tradicionales subieron de 400 millones en 1975 a 967 millones en 1980, las importaciones aumentaron más rápidamente y, el déficit de la cuenta corriente creció en forma alarmante:

	1977	1978	1979	1980
Exportaciones	2185	2460	3835	4706
Importaciones	2260	2786	4190	5142
Saldo Cuenta Corriente	-551	-1088	-1189	1971

Fuente: García, Rigoberto. 1973-1987: Vaivenes de un Modelo. Pag. 73.

La tasa de ahorro nacional bruto cayó desde 15.1 por ciento en la década de los Sesenta a 11.5 por ciento en el período de 1975 a 1981. Es decir, conforme fue transcurriendo el tiempo, la palabra estabilización económica (recesión) cada vez fue más utilizada, así la perspectiva para la economía chilena varió de nuevo de manera espectacular y el optimismo que en un principio tenía fue desapareciendo poco a poco.

El gobierno señalaba que “*nadie puede poner en duda el éxito de la política económica llevada a cabo*”, podemos señalar algunas citas de El Mercurio en donde se ilustra el tono del discurso oficialista a comienzos de la crisis:

“ *El período de ajuste debiera completarse a la brevedad y, después del mismo, la economía funcionaría en forma normal. El país vive una pequeña recesión que deberá superarse en el transcurso de los meses venideros* (El Mercurio, economía y negocios, 6 de julio de 1981).

“*...Es poco probable que la recesión internacional afecta la economía chilena con la intensidad que lo hizo en 1975-1976, porque la situación de reservas y de balanza de pagos del país es ahora, a diferencia de aquellos años, muy sólida...* (El Mercurio, editorial, 25 de noviembre de 1981)”²⁶.

²⁶ Idem. García, Rigoberto. p. 75.

Asimismo, el tipo de cambio era fijo a 39 pesos por dólar, lo que significaba una sobrevaluación del peso chileno en relación con el dólar norteamericano, con lo cual era irremediable seguir sosteniendo esta paridad, ya que al final la moneda chilena tenía que llegar al cambio real con respecto a la moneda norteamericana. Así, para 1981, la deuda externa chilena llegó a superar los 15 millones de dólares y en 1983 superó los 19 mil millones. Al respecto, el gobierno llamó a esta etapa “ajuste económico”, el cual consistía en una recesión internacional y cuyos efectos no podían dejar de afectar a la economía chilena, por lo que el gabinete económico de Pinochet opinaba al respecto no haber absolutamente nada y consideraban que este “ajuste” duraría no más de 6 meses, posiblemente este efectivo gabinete sabía lo que hacía y sobretodo sabía que la economía estaba prendida de alfileres y el que, el pueblo sería el que pagaría las consecuencias.

Sin embargo, gracias al talento de los Chicago Boys el modelo neoliberal siguió adelante no obstante que se dejaban sentir los efectos de la crisis al momento en que los trabajadores dejaron de serlo, las deudas empezaron a crecer a tal grado que subió el índice de suicidios, la cartera vencida creció, los niños no tenían que comer, las familias se quedaron sin casa, etc. Y con esto, se puede concluir que los únicos beneficiados fueron los funcionarios públicos y la clase social alta.

La periodista Claudia Serratos Zavala ²⁷ señala: *lo que está en quiebra no es tan sólo la economía chilena, sino el modelo económico del régimen militar del general Augusto Pinochet, llamado por algunos economistas “Capitalismo Autoritario”*. Así, en el año de 1981, como a todos los países latinoamericanos y del Tercer Mundo, se puso fin a un abrupto y doloroso milagro económico.

En el caso chileno, el producto bruto cayó un 14 por ciento y en 1983, Chile perdió el 15 por ciento del producto interno bruto (PIB).

Naturalmente, el gobierno del general Pinochet sabía perfectamente bien que la crisis económica y su costo social agravarían día tras día la situación del régimen militar. Por lo tanto, el gobierno puso gran énfasis en la reactivación económica para poder atenuar el descontento social junto con la represión y el corte del diálogo con la oposición y dominar la crisis del mismo.

Porsupuesto, al año siguiente a través de préstamos hechos por el FMI, los gobiernos del Estados Unidos y Europa Occidental a Chile, la economía tuvo un pequeño crecimiento; así pues, el futuro del régimen, en gran parte dependía de las decisiones externas, de la disposición política, económica y financiera de los grandes centros de poder internacional.

No hay que olvidar que en la década de los ochenta, se decidiría a través de un plebiscito la continuidad o ruptura del régimen militar, Pinochet había previsto el plebiscito en la Constitución y, dependiendo de la respuesta del pueblo, éste, continuaría 15 años más en el poder.

“Pinochet hizo la campaña del plebiscito de 1980, ofreciéndole a todos los chilenos para fines de esa misma década, una casa propia y un auto, además de otros bienes de consumo durables, de modo que, sin duda, él tenía en su cabeza la percepción de que su gobierno iba a ser muy exitoso. Esta perspectiva se desplomó con la recesión de 1982 y 1983. Chile fue en 1982 el país que tuvo peor comportamiento en América Latina; tuvo una caída del 15.8 por ciento del Producto Bruto por habitante y los efectos de la recesión fueron muy graves: quiebras generalizadas, deudas impagas. En 1985, cuando llega al Ministerio de Hacienda, Herián Buchi, con una estrategia que les permite reactivar y tienen buenos años económicos (de 1985 a 1988) repone la situación anterior a la crisis. Chile no vuelve a la época de expectativas generales de mejoramiento del tiempo del *boom*, porque la política de Buchi acentúa las desigualdades en la distribución del ingreso, rebaja los salarios reales y no permite ningún “chorreo” para los pobres y la clase media. Corresponde a estos típicos cuadros en donde *la economía está bien pero la gente sigue mal*, cosa de la que Pinochet no se percata porque a los hombres fuertes -precisamente por serlos-, ninguno de sus colaboradores se atreve a decirle la verdad”²⁸.

En síntesis, para 1985 con la entrada de Herián Buchi como Ministro de Hacienda, el crecimiento de economía fue palpable y se tenía el objetivo de alcanzar las tasas de crecimiento de los países asiáticos, y porsupuesto, esto tendría efectos en las economías latinoamericanas.

²⁷ Los Angeles Times. Claudia Serratos Zavala. 3 de enero de 1988.

²⁸ Idem. Maira, Luis y Vicario, Guido. p. 107.

“Las cifras que demuestran el éxito económico en Chile son impresionantes. La cuenta de comercio tuvo un excedente de 2.2. millones de dólares, o 10.6 por ciento del PNB, en 1988; la deuda externa cae con rapidez de 115 por ciento del PNB en 1986, al 83 por ciento actual. La liberalización comercial iniciada en 1974, ha conducido a un auge en las exportaciones, que incrementaron en 22 por ciento anual durante los últimos tres años. La estrategia de crecimiento, encabezada por las exportaciones, también empieza a producir grandes ganancias en empleos, con un incremento de 543 mil trabajos productivos en los dos años que concluyeron en octubre de 1988. Sobre una base per cápita, este incremento fue dos veces superior al logrado por la economía norteamericana.

Herían Buchi, Ministro de Finanzas, quien entró en funciones en 1985, recibe el crédito general por este logro. Pudo trabajar en parte, basado en las reformas implantadas entre 1975 y 1982, las cuales incluyeron una reducción en las tarifas, una gran reforma fiscal y la privatización del sistema de seguridad social. Buchi fue más lejos con las reformas y privatizó las antiguas “vacas sagradas” del gobierno: redujo la tasa efectiva del impuesto corporativo para los inversionistas locales, primero a 10 por ciento y ahora al 0 por ciento; disminuyó el gasto gubernamental al nivel actual de 25 por ciento del PNB, y equilibró el presupuesto”²⁹

Chile había logrado una estabilidad económica necesaria para convertirse en un país desarrollado y, aunada al plebiscito, estaba en la capacidad y derecho en convertirse en un país libre del régimen militar. Los chilenos se encontraban hacia el camino de la libertad y el pluralismo democrático.

“Va a haber dos historias; dos historias que no serán imparciales, la que escribieron los vencedores “pronunciamento militar” del 11 de septiembre, y la historia de los vencidos, que miramos las cosas con una lógica distinta, en la que también hay elementos de razón y fundamento que sólo el balance

final de los historiadores va a dirimir cuando éstos en un tiempo futuro se puedan colocar por encima e estas dos visiones parciales para establecer con equilibrio, y en plenitud, la verdad de lo ocurrido. Por tanto, no es posible llegar a una mirada consensual sobre los acontecimientos concretos coyunturales de estos 16 años y medio; pero sobretodo, se puede apuntar hacia una perspectiva futura de trabajo y colaboración”³⁰

²⁹ El Economista. Daniel Gressel. Chile, en una encrucijada económica. 31 de agosto de 1989.

³⁰ Idem. Maira, Luis y Vicario, Guido. p. 185.

4

El Chile de Hoy

4.1. Transición a la Democracia

Antecedentes.

“La palabra *transición* va más allá de la idea de transición política. Abarca cambios y transformaciones históricas en las estructuras económicas, sociales y estatales, que se condensaron en el transcurso de la década de los ochenta y se acelerarán en los noventa. La tesis central es que en América Latina hubo grandes transformaciones en las estructuras económicas, sociales, estatales e institucionales, cuya cristalización más definitiva culminará en la década de los noventa. Ello generó procesos simultáneos de desestructuración y reestructuración social que continúan su marcha”¹.

• ¹ Revista Mexicana de Sociología. Instituto de Investigaciones Sociales. U.N.A.M. Año LVII/ Núm. 4. Oct. - Dic. 1994. p. 4

La transición en Chile se presentó desde antes del gobierno democrático como tal. Finalmente, la administración pinochetista aún cuando fue un gobierno autoritario realizó grandes cambios políticos y fundamentalmente económicos, es por ello que los tecnócratas tienen una gran influencia hasta la fecha. “La supremacía de los tecnócratas ha sobrevivido al neoliberalismo autoritario, e incluso se ha visto fortalecida dentro de las nuevas estructuras del pluralismo pospopulista (es decir, del gobierno democrático)”².

La batalla del pueblo chileno en contra de la dictadura al fin tuvo su recompensa y, después de 18 años, éste tuvo su reconciliación en marzo de 1990, con una democracia encabezada por Patricio Aylwin. “Los chilenos vuelven a tener y ejercer sin limitaciones los derechos ciudadanos. Pero el golpe vino porque la democracia chilena estaba en crisis y el intento de la Unidad Popular de resolver esta crisis fracasó”³. Definitivamente, para lograr un cambio del régimen militar a la democracia debió existir una coyuntura de circunstancias que permitiera la transición. Tales circunstancias o características de acuerdo a Luis Maira fueron la voluntad y el coraje de los sectores más activos del campo democrático.

A raíz del restablecimiento de la democracia, la coyuntura cambió, aunque las bases de la economía fueron las mismas; es decir, el desarrollo presentado por Chile en la última década en términos macroeconómicos ha propiciado una estabilidad que a su vez, ha sido el punto de partida para el desarrollo democrático del Estado. Es por ello que, finalmente el tema “orgullo” de Pinochet, fue la estabilidad económica lograda durante su gobierno, así como los esfuerzos del mismo que son reflejados en su economía moderna y exitosa.

El punto es un tanto contradictorio, ya que el pueblo chileno buscaba un rompimiento con el régimen militar; no obstante, no podemos negar que dicho régimen tuvo gran influencia. Así pues, era una pelea de poder en las elecciones de 1989 en la cual participaban el partido oficialista, representado por los tecnócratas en el poder y los tecnócratas disidentes (¿“la izquierda”?); finalmente se trataba de

• ² Idem. Revista Mexicana de Sociología. Año LIV/Num.1. Ene.- Mar. 1992. p. 141.

• ³ Maira, Luis y Vicario, Guido. Perspectivas de la Izquierda Latinoamericana. Seis Diálogos. Ed. FCE. Santiago de Chile, 1991. p. 202

volver a la democracia de manera exitosa no sólo en términos económicos, sino también políticos y particularmente en el ámbito social.

“Una vez asignadas las nuevas autoridades democráticas, comienza en Chile un proceso de consolidación democrática relativamente exitosa en términos políticos y económicos. El caos económico, político y social que anunciará Pinochet si triunfaban las fuerzas democráticas, no se produjo. Al contrario, Chile ha experimentado durante los últimos un clima de consenso y de grandes acuerdos nacionales nunca antes vistos en la historia política del país. El gobierno de Patricio Aylwin quería demostrar al pinotechismo y a todos los escépticos que el regreso de la democracia en el país no sólo no produciría un retroceso socioeconómico, sino que iría aparejado de un dinamismo económico mucho más pujante del visto bajo el régimen militar”⁴.

Porsupuesto, después de la caída del gobierno militar, el nuevo gobierno tuvo tareas importantes que realizar a nivel nacional y a nivel internacional. En el ámbito interno, los principales problemas eran los derechos humanos, la deuda social, el problema con respecto a la violencia y terrorismo y, finalmente el problema de las relaciones entre civiles y militares, de acuerdo a lo comentado anteriormente. Asimismo, en abril de 1990 se suscribió el llamado “Acuerdo Macro” entre trabajadores y empresarios el que definía las relaciones económicas entre ambos. Dicho acuerdo suscribía un aumento del 20 por ciento del salario mínimo. “Este documento reconoce la importancia de la empresa privada en el desarrollo del país y del mercado como un mecanismo central para la asignación de recursos. Dicho reconocimiento ponía de manifiesto los grandes cambios ideológicos que durante los últimos años habían tenido lugar tanto dentro de las fuerzas de oposición al régimen de Pinochet como en el seno del movimiento sindical”⁵.

Las principales medidas de la política económica que se llevarían a cabo en este nuevo gobierno son:

- a) Apertura Comercial y Financiera
- b) Reestructuración del Sector Público, la cual incluyó la privatización de gran cantidad de empresas públicas,

• ⁴ Op. Cit. Revista Mexicana de Sociología. Instituto de Investigaciones Sociales. U.N.A.M. Año LVIII/ Núm. 4. Oct. - Dic. 1994. p. 16

- c) Redefinición del papel regulador del Estado y el abandono de las políticas de intervención respectivas,
- d) Reforma del Sistema Financiero sobre las bases más competitivas,
- e) Desarticulación de la actividad y poder de negociación sindicales, dada las consecuencias que produjo el haber permanecido tanto tiempo bajo el régimen anterior.

Es indudable el crecimiento que tuvo el primer gobierno democrático de transición en todos los aspectos básicos del país. En este sentido, es importante destacar que el empresariado jugó y ha jugado un papel preponderante dentro del desarrollo del país. Prácticamente todos los indicadores económicos y sociales (crecimiento del producto, exportaciones, inversiones, inflación, tasa de desempleo, reservas internacionales, deuda externa, superávit presupuestario, etc.) han tenido un crecimiento sostenido con la participación del sector empresarial y el apoyo de la administración de Aylwin. Así es como empieza a destacar a nivel internacional la presencia de Chile como país democrático, aunque en palabras de algunos autores y críticos, el gobierno de Aylwin sería únicamente un Gobierno de Transición.

El gobierno internacionalizó la economía, apresurando a los mercados internacionales con la ayuda de los medios de comunicación. Sin embargo, no todo era color de rosa, el Gobierno no estaba en condiciones de inversión dada la reciente situación; así pues, en un primer momento, la inversión fue dirigida al exterior del país y no hacia el interior del mismo, como se pensaría, “la política económica favoreció en cambio al sector de la burguesía que operaba en la órbita financiera y que se encontraba estrechamente vinculado con los círculos financieros internacionales y con los grupos que realizaban actividades mercantiles y de exportación. Serían estos sectores económicos los que, en definitiva, se encargaron de liderar la nueva estrategia de desarrollo capitalista que pondría en marcha la tecnocracia liberal⁶. Lo anterior, iría tomando su cauce poco tiempo después, cuando los inversionistas tanto extranjeros como nacionales comenzarían a especular sobre el desarrollo presentado por el Estado y, en particular por las ventajas fiscales que presentaba el gobierno.

• ⁵ Idem. Revista Mexicana de Sociología Oct. - Dic. 1994. p. 17.

• ⁶ Idem. Revista Mexicana de Sociología Año LVI/Núm. 4. Oct. - Dic. 1994. p. 4

Es pues, el empresariado un factor importante para el desarrollo económico internacional . Este, realizaba giras con el fin de firmar acuerdos de libre comercio con Colombia, Venezuela y México, a la vez se crearon comisiones de trabajo integrados por gobierno, empresarios y trabajadores para establecer la estrategia de negociaciones entre Chile y los Estados Unidos para el ingreso en un primer momento al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). La presencia a nivel internacional del Chile como ente democrático trajo como consecuencias la restauración de relaciones diplomáticas, prácticamente con todos los países con los que habían roto lazo alguno.

El cambio generado por el régimen dictatorial derivó algunos, quizás grandes ajustes al sistema en Chile. Desde luego la economía fue el punto de partida de estos cambios; sin embargo, también existió un reordenamiento social de menor importancia que el económico. Por lo que se creó una clase social “dirigente” que se encargó de reorientar el papel del Estado, disminuyendo su participación e insertando organizaciones sindicales dentro de la empresa e igualmente de la sociedad.

De los objetivos de la nueva administración democrática o de “transición”, con relación a la formación social, fue la creación de una clase social dirigente que procurara la modernización y el desarrollo. El desarrollo social es un parámetro que a pesar de los éxitos económicos alcanzados, no se ha logrado revertir situaciones regresivas en la disminución del ingreso y el bienestar. Sin embargo, a pesar de los buenos indicadores, la economía de Chile aun presenta un grave defecto: la desigual distribución de ingresos entre la población, lo que genera una gran brecha social entre ricos y pobres. Según el informe de desarrollo humano de la ONU en 2005, Chile se encuentra en el puesto 113 de la lista de países por igualdad de ingreso, ubicándose entre los 15 últimos estados a nivel mundial, lo que revela una importante carencia en la economía que aún no ha podido ser subsanada⁷.

Asimismo, dentro del ámbito social y dada la influencia del gobierno militar, también se adaptó el modelo de bienestar social, “al respecto, la anterior Administración introdujo modificaciones de fondo al modelo de bienestar social tradicional, al transferir al sector privado la principal responsabilidad de la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Con esa finalidad promovió, en primer lugar, el desarrollo de la medicina privada, al autorizarse la formación de las Instituciones de Salud

Previsonal (ISAPRES), entidades privadas que ofrecen sus servicios médicos a cambio de la contribución obligatoria para atenciones de salud de los trabajadores que se acogen a ellas. El proceso privatizador alcanzó también a la previsión, creándose con ese objeto las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). En las AFP, cada trabajador puede optar entre adscribirse a ellas o permanecer en el antiguo sistema, de carácter fiscal o semifiscal. En ellas, los beneficios previsionales que recibe cada trabajador al término de su vida productiva son equivalentes a los aportes realizados durante sus años de actividad, (descontados los recursos que van a ganancias y gastos administrativos). El Estado perdió así su papel tradicional de financista, gestor y proveedor único de servicios sociales, dando así origen a un modelo dual de bienestar social, en el cual el sector privado debía llenar progresivamente los vacíos que dejaba el repliegue del Estado⁷.

Las AFP invierten los fondos de los trabajadores en distintas actividades e instrumentos financieros. Ahora dice: A partir de su creación en 1981, el sistema ha tenido una rentabilidad promedio de 20 por ciento. Asimismo, el Estado asegura una pensión mínima si la que proviene de los fondos está por debajo de los niveles de subsistencia. En la actualidad, los jubilados reciben pensiones un 42 por ciento más altas que las antiguas.

Áreas como la pesca, la minería, la agricultura, servicios, etc. han tenido grandes inversiones provenientes de la AFP. Desafortunadamente no trataremos más sobre el tema, ya que no es el objetivo primordial de esta tesis.

Hay que señalar que a la fecha se continúa hablando del progreso de Chile; al respecto, se ha tocado el tema de la expansión del mismo hacia Latinoamérica. “La década de los noventa encuentra a un Chile renovado en muchos aspectos. En política, con un proceso de transición a la democracia calificado de ejemplar; en economía, con un sistema de mercado consolidado y líder en América Latina; en términos mentales, con chilenos dispuestos a jugar a ganar en las distintas actividades del quehacer nacional e internacional. En resumen, se podría decir que cada sector que conforma la sociedad chilena tuvo su papel específico dentro de la misma y el sector privado encabeza el

• ⁷ Ibid. Referencia Internet: http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_chilena#Visi.C3.B3n_General.

• ⁸ Ibid. Revista Mexicana de Sociología. Las políticas sociales en Chile. Año LVI/Núm. 3 Jul.- Sep. 1994. p. 208

desarrollo; el Estado debe atender preferentemente a los sectores pobres y aquellas tareas para las cuales el sector privado no está capacitado; la apertura de la economía al exterior debe asegurarse de modo que las exportaciones se constituyan en el motor del crecimiento; un sistema desregulado funciona mejor que no con muchas prescripciones”⁹.

4.2. Su relación con América Latina

4.2.1. Conformación de bloques económicos

La economía mundial está experimentando cambios de una dimensión y alcance inimaginables. La evolución de la ciencia y la tecnología ha modificado de manera profunda los flujos de inversión, las formas de producción y los modos de intercambio comercial y los patrones de consumo; la transformación de las comunicaciones ha reducido las distancias geográficas y ha estimulado una nueva estructura y reparto de los mercados mundiales. La globalización es creciente, la interdependencia económica entre los países aumenta cada día más, el camino de la autarquía se ha tornado accidentado para aquellos países que desean aumentar su capacidad competitiva y mejorar su bienestar. Hoy, el comercio y la interacción entre distintas estructuras productivas son factores fundamentales para asegurar la prosperidad de las naciones.

Para actuar ante estas circunstancias, Chile, tal como la mayoría de los países latinoamericanos, llevan a cabo una intensa transformación interna para incrementar la competitividad de su aparato productivo y, a su vez, ha emprendido una nueva etapa en sus relaciones económicas con el mundo, especialmente después de la caída del gobierno militar. Así pues, se ha propuesto fortalecer el sistema multilateral de comercio, y ampliar y diversificar el abanico de oportunidades económicas a nivel bilateral, que, finalmente, persiguen garantizar el acceso correlativo, constante y permanente a los mercados, y facilitar el aprovechamiento de las complementariedades económicas, de tal manera que las ventajas comparativas sean palpables para el comercio y la inversión.

• ⁹ Op. Cit- Ajuste y Proceso de Democratización en Chile. p. 108

En general con América Latina, Chile mantiene sólidas identidades históricas y culturales y apoya la ampliación de las relaciones económicas y de los intercambios culturales con base en una nueva estrategia, acorde con los principios del Tratado de Montevideo de 1980, el cual impulsa la integración económica de la zona y ratifica, con fórmulas pragmáticas y hechos concretos el compromiso existente dentro de Latinoamérica. Chile aplica esta estrategia en todas sus negociaciones con los países de la región. Al respecto, un gran logro ha sido el Acuerdo de Complementación Económica entre México y Chile que es fruto de un esfuerzo de concentración y diálogo entre gobiernos y sectores productivos¹⁰.

Chile, al igual que casi la mayoría de los países latinoamericanos, han tratado de conformar un bloque que se distinga del resto del mundo. Así pues, los antecedentes podríamos remontarlos a 1960, cuando se organizó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), conformada por siete países: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú, Uruguay y, posteriormente se integraron Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia. Su objetivo en 1960 era establecer un período no superior a doce años una zona de libre comercio, eliminando gradualmente los aranceles. “Esto no funcionó, entonces se pasó a una etapa de gran desencanto respecto a las posibilidades de integración. De este desencanto, se llegó a iniciativas parciales que fueron más realistas, porque en lugar de comprometer a todos los países de la región, impulsaron la cooperación entre países más homogéneos”¹¹.

Posteriormente, se creó el “Acuerdo de Cartagena, llamado Pacto Andino de integración económica subregional Andina, firmado el 26 de Mayo de 1969 en Bogotá, por los gobiernos de Bolivia, Chile, Ecuador y Perú, refrendado por la ALALC, en la Resolución 179 del 9 de Julio de 1969, denominado Acuerdo de Cartagena en memoria del Manifiesto de Cartagena de 1813, en el que Simón Bolívar llamó a la unidad a los países Andinos. El acuerdo prevé la introducción de una tarifa aduanera uniforme para toda la subregión antes de 1980¹².

• ¹⁰ Véase “Acuerdo Económico de Complementación México - Chile”

• ¹¹ Op Cit. Perspectivas de la Izquierda Latinoamericana. Seis Diálogos. p. 258

• ¹² Osmancyk, Jan. Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. Ed. FCE. p. 51

Este régimen está complementado con un instrumento similar aplicable a las transferencias tecnológicas. Por lo que toca a los inversionistas extranjeros, autoriza el envío de utilidades al exterior hasta de un 14 por ciento. Establece que las empresas extranjeras no podrán gozar de beneficios del programa de liberación en el curso de los tres años siguientes a la entrada en vigencia del Estatuto. Entre los objetivos que más destacan, podemos mencionar el buscar inversión extranjera en conjunto para incrementar el desarrollo de la región; este proyecto era un tanto ambicioso para ser desarrollado en los años setenta, aunado al golpe militar suscitado en Chile.

Para la década de los ochenta, hubo mayor entendimiento principalmente en el Cono Sur de América Latina Conformado por Brasil, Argentina, Uruguay de forma especial Bolivia, su nombre es ALADI, (Asociación Latinoamericana de Integración), considerada la sucesora de ALALC. El propósito de esta integración fue mucho más pragmática que la anterior y los objetivos eran más claros. Desafortunadamente, no se contó la presencia de Chile para formar parte del grupo, dada la situación prevaleciente en ese momento en el país, de las cuales se había derivado, entre otras, la declinación de relaciones diplomáticas con la Junta Militar.

Comenzó sus funciones tras reunirse en Montevideo, el 2 de Agosto de 1980. “En la ALADI se permite la celebración de acuerdos entre países o grupo de países y se acepta que los diferentes países tengan distintos grados y velocidades de integración”¹³

De entre los objetivos y la metas referidas en la ALADI, podemos mencionar: el pluralismo, la convergencia, la flexibilidad, la multiplicidad y el tratamiento diferencial; así como la reciprocidad y el tratamiento de nación más favorecida.

Subsiguientemente, se creó el Grupo de los Ocho que después sería llamado Grupo de Río, el cual estaba integrado por prácticamente todos los países de América Latina. Tiene como intención permanecer en consulta y coordinación para verificar intereses regionales. “En este grupo en el que se acaba de admitir a Chile y Ecuador (1990), cada país mantiene su propia estrategia y se mueve en

• ¹³ Vachino, Juan Manuel.. Integración Económica Regional. Ed. Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1981. p. 450

sentidos que a veces parece encontrados, pero se avanza hacia formas de entendimiento, intercambio, comprensión y solidaridad”¹⁴.

“El desarrollo de los acuerdos adquieren un nuevo alcance geopolítico, en función de su eventual articulación con la *Iniciativa de las Américas* y con la conformación de una Zona de Libre Comercio en América del Norte”¹⁵. Esta Iniciativa contiene tres aspectos decisivos: el comercio, la inversión extranjera y finalmente la deuda externa.

“En materia de comercio, las piedras angulares del plan son la Ronda Uruguay, que es una zona de libre comercio hemisférica e incluye acuerdos bilaterales. En lo que respecta a la Ronda Uruguay, el presidente Bush (padre) se comprometió a establecer una estrecha colaboración con las naciones del hemisférico y anunció la decisión de buscar reducciones arancelarias más drásticas para los productos de particular importancia para América Latina. Respecto a la zona de libre comercio, ésta se propuso como un objetivo de largo plazo o final, vinculado a todos los países de las Américas. Para ello, Estados Unidos se declaró dispuesto a firmar acuerdos de libre comercio con otros países y, particularmente con grupos de países asociados. El primer paso en este proceso sería el acuerdo de libre comercio que firmaría con México y Canadá.

El tercer aspecto en el área comercial manifestó la disposición, concordante con la anterior, de celebrar con todas aquellas naciones interesadas acuerdos-macro para abrir los mercados y desarrollar vínculos comerciales más estrechos.

El tercer ámbito cubierto por la Iniciativa se vincula al alivio de la carga de la deuda. En este sentido, se propuso que el BID, junto a FMI y al Banco Mundial actúen en forma coordinada para reducir la deuda frente a la banca comercial, reducir la deuda oficial concesional, vender parte de estos préstamos pendientes de Estados Unidos para facilitar el canje de deudas por participaciones de

• ¹⁴ Ibid. Perspectivas de la Izquierda Latinoamericana. Seis Diálogos. p. 259

• ¹⁵ Heine, Jorge (compilador) Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1990-1991. ¿Hacia unas relaciones internacionales de mercado? Las relaciones entre América Latina y el Caribe: un viaje significativo. Ed. Nueva Sociedad. Caracas, 1991. p. 259

capital y medidas ambientales y, finalmente, la creación de fondos tendientes a la protección del medio ambiente”¹⁶.

MERCOSUR, en el que a partir de 1996 la República de Chile ha tomado una participación activa. Sus inicios se remontan a marzo de 1991 con la firma del Tratado de Asunción, el 26 de Marzo de 1991 por sus miembros originarios: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. La formación del MERCOSUR se traducirá en la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre países miembros. Desde los inicios del Tratado de Asunción, los firmantes han implementado un Programa de Liberalización Comercial de la Zona Sur del Continente y, a la vez realizarían reuniones periódicas con el objeto de impulsar el proceso de integración.

Podemos considerar al Mercado Común del Sur como el máximo exponente en cuanto a política internacional enmarcada en la América del Sur en esta década. La concepción de este proyecto de integración, con cada una de sus características, significa un gran paso en el desarrollo integral del Cono Sur de América Latina. Se trata de un programa de liberalización comercial sistemática, así como una coordinación de políticas macroeconómicas encaminadas a proyectarse hacia todo el grupo (área de influencia).

La economía de Chile ha pasado en los últimos decenios de ser una economía monoexportadora de productos primarios, a un país semi-industrial, fruto de un crecimiento económico aunado a un ritmo del 7% en los años 90, con una sólida base institucional y una fuerte cohesión parlamentaria en torno a la dirección de la política económica. Inició su proceso de admisión en la OCDE a fines del 2004, siendo el segundo país Latinoamericano en hacerlo después de México. Su ingreso está planeado para el año 2006.

Como hito importante cabe destacar que Chile, pionero en la liberalización económica e impulsor decidido del libre comercio (Chile ha firmado tratados de libre comercio con países y asociaciones que representan el 65% de la población mundial como la NAFTA, Unión Europea, EFTA, Corea del Sur,

• ¹⁶ Op. Cit. Heine, Jorge (compilador)..Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1990-1991. Relaciones Económicas internacionales de América Latina. p.387,388 y 389.

China...), en el rubro de mercados libres es una de las economías más globalizadas y competitivas del planeta, lo que le ha llevado a disminuir la pobreza del 50% en 1987 al 18,8% en el año 2003 (fue el primer país latinoamericano en cumplir, y superar las metas del milenio de reducción de pobreza, así como tener de uno de los poderes adquisitivos más elevados de Latinoamérica (US\$13.000 - en PPA per càpita en paridad poder adquisitivo)¹⁷.

4.2.2. Confrontación con potencias medias latinoamericanas. El caso de México y Chile

En este inciso trataré de hacer una comparación del desarrollo experimentado por Chile y los países más representativos en Latinoamérica; en este caso nos referiremos a México y el resto de los países latinoamericanos.

En este sentido, es necesario mencionar que América Latina ha advertido cambios que la han hecho participar más activamente a nivel internacional. En general, podemos considerar que estas transformaciones han ido desde las sociales, económicas hasta las estructurales. Fundamentalmente esta tendencia cambiaría se debe a la apertura comercial generada por la desregulación de los mercados y la privatización de empresas públicas. Asimismo, esta apertura es aún más enfatizada por el Acuerdo del GATT y porsupuesto por la integración de las economías a nivel regional; así pues, tenemos claro el ejemplo de México, Canadá y Estados Unidos con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Existen además otros países tales como Colombia, Argentina y porsupuesto Chile que han intensificado su integración regional, de tal suerte que, hoy en día Chile tiene firmados alrededor de 18 tratados, el último con Panamá firmado en este 2006, y actualmente está en negociación para llevar a cabo un Tratado Comercial con China. Asimismo, esta en estudio de realizar otro más con Malasia y Tailandia.

El caso chileno reviste particular importancia en el manejo de su apertura comercial. Recordemos que durante el gobierno militar de Augusto Pinochet se hizo especial hincapié en la privatización de

• ¹⁷ Referencia en Internet: http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_chilena#Visi.C3.B3n_General

empresas del dominio público. Este, se quedó con aquellas empresas de especial importancia. “En el caso de Chile, la privatización fue de gran magnitud y atravesó por varias fases, la última de ellas entre 1985 y 1990. El resultado fue que si en 1973 el Estado controlaba 500 empresas y 25 bancos (sin considerar 3,700 haciendas), ya para 1990 sólo controlaba 25 empresas y un solo banco...”¹⁸.

Ahora analicemos el caso de México, en el que no se puede hacer a un lado la cercanía con Estados Unidos, es por ello que el sector industrial está estrechamente ligado a la economía del vecino del norte; en consecuencia existen grandes diferencias con respecto al desarrollo de Chile, aunque también existen grandes semejanzas. Tal como lo señala Alvaro Díaz “existen tres grandes diferencias estructurales entre México y Chile: i) en la década 1983-1993 aparece un evidente contraste entre continuidad del sistema político mexicano vs. el cambio de régimen político en Chile, que transita desde un Estado autoritario a otro más democrático; ii) la proximidad de la economía estadounidense, que determina enormes diferencias en la modalidad espacial de la inserción internacional. Estados Unidos representa el 87.6 por ciento del comercio exterior de México y, Chile a partir de la firma del TLC con Estados Unidos, ha crecido en por lo menos 50 por ciento, dando un 60 por ciento del comercio exterior de Chile. Aunque, históricamente y dada la geografía de ambos países, el comercio exterior de Chile hacia Estados Unidos ha estado en un rango no mayor al 30 por ciento; iii) la diversidad de tamaños entre Chile y México es notoria. Aunque el territorio mexicano es 2.6 veces más grandes que el de Chile, su población es 6.6 veces mayor (104 millones vs. 15 millones) México es una economía de tamaño medio, donde el comercio exterior (X+M) representaba en 2003 más del 65 por ciento del PGB. Las diferencias relativas se hacen más evidentes al comparar las 20 mayores empresas de ambos países. En Chile, éstas agrupan casi 92,000 trabajadores, mientras que en México suman medio millón. Sólo PEMEX, la empresa estatal mexicana de petróleos, agrupa 135 mil empleados y tiene ventas que son 50 por ciento superiores a las de 20 empresas mayores chilenas”¹⁹.

No obstante las diferencias existentes tales como las geográficas, políticas y económicas, la crisis experimentada por México tuvo grandes repercusiones a nivel internacional, principalmente a nivel

• ¹⁸ Ibid. Revista Mexicana de Sociología. Año LVI / Núm. 4 Oct. - Dic. 1994. p. 9

• ¹⁹ Idem. Revista Mexicana de Sociología. Año LVI / Núm. 4 Oct. - Dic. 1994. p. 5 - 6.

continental, lo que ha implicado discusiones con respecto a las estrategias propias de cada país para sobrellevar un sistema económico cada vez más abierto y competitivo, con tipo de cambio real y presiones económicas internacionales. Es posible que el único país que ha logrado una política flexible y con metas de corto, mediano y largo plazo sea Chile, quien ha demostrado una política mucho más práctica que la mexicana, lo que ha logrado a través del tráfico de capitales externos, asimismo, controlando los del tipo especulativo, de tal forma que ha logrado una estabilidad macroeconómica y por ende microeconómica.

En general, podemos considerar que pese algunas fallas del modelo neoliberal implantado por el régimen militar, el proyecto ha cumplido sus objetivos y, su funcionamiento ha estado intrínsecamente relacionado con dicho modelo. En este sentido, el Estado ha jugado un papel importante, ya que éste se ha encargado de poner en marcha las grandes reformas que modificaron la economía. En el caso de México y Chile, tal como lo hemos señalado anteriormente, las clases sociales dominantes han impulsado los cambios que han repercutido en todas y cada una de las clases sociales restantes, lo que contrasta notablemente con el caso brasileño. “Sin embargo, después de la ofensiva guerrillera en el estado de Chiapas, situado al sur de México, que recuerda la explosión social ocurrida en el noroeste argentino, la imagen de éxito del gobierno mexicano, que estaba celebrando el TLC, se empañó significativamente. No sucede lo mismo en el caso chileno, en el cual la transición democrática parece consolidarse con el holgado triunfo de la coalición Concertación Democrática que reúne a los partidos de centro e izquierda”²⁰. Se puede afirmar, que el caso chileno es un ejemplo paradigmático, en donde el progreso institucional (democracia) impulsó el crecimiento y ulterior desarrollo económico; mientras que la crisis mexicana de finales de 1994 puso de manifiesto que la economía puede entrar en una fase de crisis cuando el deterioro del ámbito político perdura y se agrava en el tiempo²¹.

“A partir de 1990 Chile comenzó a recibir, aunque en menor medida que México y Argentina, cuantiosos capitales externos (en ese año los ingresos netos de capital ascendieron a 3 100 millones de dólares, equivalentes a 11.2 por ciento del PIB), cuyos renglones más importantes son la inversión

□ ²⁰ Idem. Revista Mexicana de Sociología. Año LVI / Núm. 4 Oct. - Dic. 1994 p. 6

□ ²¹ Referencia en Internet: <http://www.eclac.cl/>

extranjera directa (IED), las inversiones de cartera (que ingresan por vía de fondos de inversión de capital extranjero y la venta de acciones de empresas chilenas en el mercado bursátil estadounidense, mediante los *American Depositary y Receipts*, (ADR) y los flujos privados de corto plazo. Estos flujos de recursos han tenido un efecto favorable sobre la inversión -a diferencia de otras naciones latinoamericanas que también recibieron grandes afluencias de capital-, aunque también generaron diversas presiones sobre el nivel de actividad económica, la oferta monetaria y en favor de la apreciación cambiaria²²

Definitivamente hay marcadas diferencias entre las economías chilena y mexicana. Ambas situaciones son diferentes desde el momento en que se hace notar un gobierno militar en Chile; sin embargo esto no fue obstáculo para el desarrollo del país; al contrario, su situación aunque a veces no fue tan favorable como se hubiese querido, tuvo grandes aciertos. Es aquí donde mencionaremos que el proceso de apertura económica empezó más tardíamente en México que en el país sudamericano. “La apertura de la economía a las importaciones cuya fase principal en Chile fue desarrollada entre 1974 y 1980 aceleradamente y sin anunciar a los empresarios sus ritmos y propósitos. En México fue desarrollada a partir de 1984 de manera más gradual y más negociada, posiblemente considerando la experiencia chilena.

Ésta tuvo dos dimensiones parecidas: por un lado, la reducción y homogeneización del sistema arancelario; y por otro, la eliminación de cuotas y permisos especiales de importaciones. Sin embargo, en ambos países el tipo de cambio desempeñó un importante papel proteccionista (1983 - 1991 en Chile, 1984 - 1990 en México)²³. Asimismo, el proceso de privatización en Chile pasó por etapas, siendo la última de 1985 a 1990; igualmente, la cuenta de capitales tuvo un proceso a través de etapas. En el caso de México, se procede a una privatización con mayores grados de regulación estatal, lo que permite la entrada de capitales masivos (especulativos). Es notable, en este sentido, que el caso chileno manejó una privatización mediante etapas, lo que traducido, implica una privatización parcial, que tuvo un recorrido de 17 años. En México, este procedimiento tuvo un plazo de únicamente 9 años, lo que repercutió en el equilibrio de cuentas fiscales.

• ²² Revista de Comercio Exterior. Banco Nacional de Comercio Exterior. Sección Latinoamericana. p. 392

• ²³ Idem. Revista Mexicana de Sociología. Año LVI / Núm. 4 Oct. - Dic. 1994 p. 8

No obstante lo anterior, no debemos de dejar de tomar en cuenta algunos factores que determinan el por qué las exportaciones chilenas son menores a las mexicanas. Dichos factores, son entre otras cosas la situación geográfica, la cantidad de población. El caso de empresas paraestatales en ambos países, etc. A pesar de la existencia de grandes diferencias, hay también grandes similitudes; sin embargo el punto clave sería el Neoliberalismo que tuvo como consecuencia una apertura comercial en ambas naciones, aunado a un *protagonismo excesivo del Estado*. “Una de las características de Chile y México ha sido y sigue siendo la centralidad de sus estructuras estatales. Este rasgo histórico determinó el resultado de las políticas neoliberales que, lejos de debilitar al Estado, constituyeron un camino para su refortalecimiento, vía reformas radicales que intentaron desvincular la gestión económica de las presiones del sistema político y la sociedad civil neoempresarial.

En los casos de México y Chile, el modelo neoliberal se basó en la estatización y crecimiento del gasto de los servicios sociales (previsión, salud, infraestructura, telecomunicaciones), siguiendo las demandas de las capas medias para luego intentar extenderse hacia sectores populares”²⁴ Dicha apertura comercial provocaría una diversificación de las exportaciones. En el caso chileno la diversificación tomo 15 años, aunque las exportaciones primarias no dejaron de tener su particular importancia, si aumentaron exportaciones de producciones forestales, pesqueros y frutícolas. El caso de México la apertura comercial fue un proceso intensivo, que preveía una integración regional, principalmente con Canadá, pero de manera primordial con Estados Unidos.

“Hubo tres cambios que se desarrollaron de manera simultánea o concurrente: El desarrollo de las exportaciones, lo cual implicó políticas de fomento. En el caso de Chile, inicialmente a través de subsidios (como ocurrió en el caso forestal), y después de 1988 mediante un tipo de cambio real creciente, que aumento el 100 por ciento entre 1981 y 1991. En el caso de México, el tipo de cambio desempeñó un papel importante, pero sólo durante ciertos períodos. Los mecanismos principales fueron la exención de aranceles e impuestos a bienes importadores para ser procesados por las industrias maquiladoras, así como facilidades crediticias.

• ²⁴ Idem. Revista Mexicana de Sociología. Año LVI / Núm. 4 Oct. - Dic. 1994 p. 10

•

Actualmente, en Chile, las exportaciones crecieron de 4.200 millones de dólares en 1986 a 38.597.659.781²⁵ millones en 2005.

Principales productos de exportación chilenos (2005)

PRODUCTO	Millones de Dolares
Cobre	624.7
Minerales de Cobre	359.6
Salmones	104.7
Forestales, Muebles, Madera	49.9
Vinos	43.6
Uva	134.7
Otros	85.3

Fuente: /www.aduana.cl/

El caso de México es similar, aunque el rubro de las exportaciones está dividido en dos secciones las exportaciones petroleras y las no petroleras; las exportaciones no petroleras ocupan el primer lugar, destacando las partes para automóviles y, posteriormente las del petróleo crudo y sus derivados.

CUADRO POR ACTIVIDAD ECONOMICA EN EXPORTACIONES EN MÉXICO

PRODUCTO	Millones de Dolares
Exportaciones Petroleras	31,895.2
Exportaciones No Petroleras	181,816.2

Fuente: INEGI

□ ²⁵ Referencia Internet: <http://www.prochile.cl/servicios/estadisticas/reporte01.php>

EXPORTACIONES NO PETROLERAS	Millones de Dolares
Productos Metálicos (materiales y equipos)	56,965
Industria Automotriz	20,294
Equipo-Aparatos Electricos y Electrónicos	19,628
Maq. Y Equipos para industrias diversas	12,540

Fuente: INEGI

La apertura de la economía a las importaciones cuya fase principal en Chile fue desarrolladas entre 1974 y 1980 aceleradamente y sin anunciar a los empresarios sus ritmos y propósitos. En México, fue desarrollada a partir de 1984 de manera gradual y más negociada, posiblemente considerando la experiencia chilena. Esta tuvo dos dimensiones parecidas: por un lado, la reducción y homogeneización del sistema arancelario y, por el otro la eliminación de cuotas y permisos especiales de importación.

La llamada apertura de la “Cuenta de Capitales” que permite la entrada de inversiones extranjeras y de créditos de corto y mediano plazo. En el caso de Chile, después de una desregulación salvaje entre 1976 y 1981 que profundizó la crisis de 1981-1982 (Véase Capítulo 3), se pasa a un régimen más regulado, pero con creciente apertura, a medida que se consolidaban las cuentas externas. En el caso de México, después de la fuga masiva de capitales en los años setenta, que motiva la crisis de 1981-1982 y la consiguiente estatización, se procede a una privatización del sistema financiero con mayores grados de regulación estatal, pero permitiendo la entrada de capitales e inversionistas extranjeros, que se hace masiva debido a los procesos de privatización.

El flujo de Capitales Extranjeros que llegaron a Chile es uno de los mayores del mundo en desarrollo en relación al tamaño de la economía. En 1995, el monto de inversión extranjera materializada superó los 4.300 millones de dólares y para 2004, esta tuvo flujos de capital por 7,602 millones de dólares.

Uno de los instrumentos más utilizados es el Estatuto de la Inversión Extranjera, conocido como Decreto Ley (DL) 600, el cual garantiza el acceso al mercado formal para la repatriación de capitales y utilidades, otorga franquicias especiales en cuanto a impuestos y derechos aduaneros. Los capitales y utilidades pueden ser transferidos al exterior un año después de su internación. Con este plazo se busca eliminar la llegada de capitales especulativos.

“La balanza comercial ha permanecido deficitaria para Chile. Desde 1992, se observa una tendencia decreciente del déficit, hacia una balanza comercial más equilibrada. Esta tendencia hacia el equilibrio se revirtió en 1995, a consecuencia de la crisis económica por la que atravesó México, que impactó fuertemente al comercio bilateral y que es mucho más profunda de lo que inicialmente previeron las autoridades económicas mexicanas.

En efecto, la devaluación del peso mexicano y la fuerte caída en el consumo interno de México, afectó fuertemente al comercio chileno-mexicano. Sólo en 1995, las exportaciones hacia México experimentaron una contracción en relación con 1994, con un 38%. Esto se explica por el debacle sufrido por la economía mexicana durante el año a causa de una maxi-devaluación a fines de dicho año, acompañado por elevadas tasas de interés, las cuales llegaron al 80%, hecho que significó una reducción en la demanda agregada.

Por su parte, en el mismo período, las colocaciones mexicanas en Chile, experimentaron un aumento considerable, del 127.7 por ciento, al pasar de US\$263.7 millones a US\$600.6 millones. Consecuentemente, en 1995 el déficit comercial para Chile aumentó a US\$468.4 millones, desde los US\$51.5 millones registrados en 1994. Las cifras del primer semestre de 1996 muestran que la brecha continuó ampliándose, ya que el saldo negativo para Chile alcanzó US\$390.7 millones, contra US\$166.4 millones en igual período de 1995 para México. Esta situación, que se puede considerar de carácter coyuntural, se espera que se vaya normalizando en la medida que la demanda interna mexicana vaya recuperando sus niveles, lo que se espera inicie a partir de 1998.

No obstante, considerando el excesivo sobreendeudamiento de las personas y de las empresas, la recuperación del consumo interno sería lenta, por lo cual no cabe esperar una recuperación muy rápida de las exportaciones chilenas, compuestas fundamentalmente por bienes de consumo.

De acuerdo al Gobierno de Chile, la relación Chile-México nos muestra como la voluntad política de los gobiernos abren caminos para desarrollar los mercados. Hace poco más de una década, al iniciarse 1990, Chile y México ni siquiera mantenían relaciones diplomáticas y el comercio entre ambos era muy limitado.

Desde entonces, la situación ha cambiado muy favorablemente: entre 1991 y 2003, el intercambio comercial creció casi ocho veces, hay vigorosos flujos de bienes, de inversiones, de servicios y comunicaciones. Lo logrado ha sido un acerito desde todos los puntos de vista:

- El comercio bilateral ha crecido alrededor de un 674% entre 1991 y el 2003.
- Las cifras de exportaciones de Chile a México se han multiplicado en más de veinte veces en este período y las de México, han aumentado más de 240%.
- En materia de inversiones, Chile ha materializado inversiones en México por más de 156 millones de dólares, siendo el segundo inversionista de ALADI en ese país. México por su parte, ha materializado a la fecha inversiones por 142 millones de dólares en Chile.
- Gracias a la suscripción del Acuerdo de Complementación Económica en 1992 y del Tratado de Libre Comercio en 1998, casi la totalidad (99.6%) del comercio entre ambas naciones está libre de aranceles.
- Se ha constituido una verdadera zona de libre comercio, aunque estos países se encuentren alejados en términos geográficos.

Para el año 2003, el intercambio comercial entre Chile y México sumó 1,407 millones de dólares, lo que significó un leve aumento de 20 millones de dólares en relación al año anterior.

COMERCIO EXTERIOR ENTRE CHILE Y MEXICO
(cifras en millones de dólares y porcentos)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
I. MEXICO								
Exportaciones	146.6	376.3	488.5	623.5	818.1	830.6	912.6	926.9
Importaciones	972.2	1076.2	849.9	578.8	615.6	532.8	475.4	480.6
Balanza Comercial	-780.6	-699.9	-361.4	44.7	202.5	297.8	437.2	446.3
Intercambio Comercial	1073.8	1452.5	1338.4	1202.3	1433.7	1363.4	1388	1407.5
II. GLOBAL								
Exportaciones	15394.6	17017.0	14753.9	15914.6	18425.0	17668.1	17676.3	20627.2
Importaciones	16810.0	18111.6	17087.4	14022.0	16842.5	16233.9	15753.2	17663.6
Balanza Comercial	-1415.4	-1094.6	-2333.5	1892.6	1582.5	1434.2	1923.1	2963.6
Intercambio Comercial	32204.6	35128.6	31841.3	29936.6	35267.5	33902.0	33429.5	38290.8
III. PARTICIP.								
Exportaciones	1.0	2.2	3.3	3.9	4.4	4.7	5.2	4.5
Importaciones	5.5	5.9	5.0	4.1	3.7	3.3	3.0	2.7
Intercambio Comercial	3.3	4.1	4.2	4.0	4.1	4.0	4.2	3.7

Fuente: Banco Central de Chile

Como se puede ver en el cuadro anterior, se ha registrado una tendencia de reducción en los déficits de la balanza comercial, pasando a un superávit en el año 1999. Es importante indicar que para el 2003, se registró un crecimiento tanto en exportaciones como en importaciones.

El intercambio comercial ha crecido de manera importante entre los años 1991 y 2003. En promedio, la tasa de crecimiento alcanzó un 3,9%, pasando de 181.7 millones de dólares en 1991, a 1,407 millones de dólares en el 2003. Cabe destacar que el intercambio comercial alcanzado en el 2003, se acerca bastante al máximo histórico de intercambio registrado en 1997, con 1452.5 millones de dólares.

5

Conclusiones y Perspectivas de Chile como Modelo de Desarrollo Económico para América Latina

Definitivamente el proceso de consolidación del desarrollo económico y político en Chile aún no ha terminado. Sin embargo, es indiscutible que dicho desarrollo ha sido mucho más fructífero y constante que el del resto de América Latina. Este estudio fue realizado con el fin de analizar el progreso presentado por Chile y las consecuencias del mismo. Se puede asegurar que gran parte de este desarrollo está intrínsecamente relacionado con la participación de la Junta Militar encabezada por el Gral. Augusto Pinochet en septiembre de 1973, aunque como se mostró en este trabajo, ya anteriormente se habían suscitado otros golpes de estado, el que tuvo mayor trascendencia fue definitivamente el que derrocó al gobierno al mando de Salvador Allende. La

coyuntura provocada durante esta época permitió que de manera paulatina se fueran dando los cambios que han dado como producto la situación estable que tiene el país.

Las características asumidas por el gobierno militar en ese 1973, fueron obviamente dirigidas hacia un total y completo autoritarismo. Dentro del ámbito político fue enfocado hacia el interior del país, los secretarios de estado fueron en un primer momento militares; se rompieron relaciones diplomáticas con gran parte de la comunidad internacional. En el aspecto social, se puede resumir que este gobierno tomó una actitud represiva hacia la sociedad, sólo la burguesía contaba (y cuenta todavía en la actualidad) con ciertos privilegios por la conveniencia que representaba esta relación; al respecto la Junta Militar estaba consciente de los apoyos que la clase pudiente le ofreció.

En el aspecto económico, que es el punto principal en este trabajo de investigación, se optó en un primer momento por una economía cerrada, tal como se había presentado en el resto de América Latina. Fue hasta 1975, que se comenzaron a implementar cambios tales como rebajas arancelarias a un 10% en general, que permitió un mayor intercambio comercial con sus vecinos y en general con socios comerciales. A partir de un impulso de la sustitución de importaciones y más tarde de la creación de los complejos industriales, la perspectiva de la economía abierta fue un cambio radical y, completamente extraño para un gobierno militar.

El punto de partida para el desarrollo del modelo económico en Chile, fue con los tecnócratas, quienes estaban al mando de Hernán Buchi y, a partir de este cambio el crecimiento que ha presentado Chile ha ido en forma ascendente, aunque con sus pequeños tropiezos, tales como la crisis en 1981-1982. Destaca en particular, los equilibrios macroeconómicos alcanzados y los éxitos en la diversificación de exportaciones, dejando atrás la etapa proteccionista, lo que ha provocado un incremento en la productividad.

Es decir, a pesar de las críticas hechas por la comunidad internacional en general al modelo implantado por Pinochet durante la dictadura militar, éstos han dado como resultado una estabilidad económica en todo lo largo y ancho del país. No obstante, existen todavía en la actualidad grandes resagos como es el *statu quo* de la sociedad en la que persiste un gran porcentaje de indigentes. De hecho, una de las tareas planteadas por la actual presidenta Michele

Bachelet es justamente el tratar de disminuir aún en mayor medida la indigencia actual que existe entre la población, particularmente hacia el sector femenino, quien actualmente tiene solo una participación laboral del 36%. La tarea por realizar no es sencilla, hay muchos rubros que faltan por concretar, pero es Chile como un modelo de desarrollo económico, es sin duda alguna un modelo a seguir, a pesar de haber pasado por una dictadura, que dio paso a un proceso pacífico y ordenado, que retornó a la civilidad y la sociedad internacional. El modelo de neoliberalismo adoptado en Chile, posteriormente adoptado en la mayoría de América Latina, parece haber dado resultados que son evidentemente palpables.

La transición fue también un punto importante en el desarrollo económico del país, ya que la movilización del pueblo chileno logró la transformación de un gobierno en condiciones privilegiadas, lo cual nos hace pensar que existe la posibilidad de conjuntar crecimiento y estabilidad política, económica y finalmente la social, aunque éste último de forma mucho más lenta.

Si analizamos la historia en México, el crecimiento económico del país ha sido sustentable especialmente en la última década; es decir debido a las condiciones que presenta nuestro país es recomendable tomar como base el modelo desarrollado por Chile con las adecuaciones necesarias a fin de obtener beneficios similares que lleven al país a un desarrollo mucho mayor y mucho más constante. México nunca ha presenciado un acontecimiento similar a nivel político como fue el caso de Chile, es decir una Dictadura Militar

Considero que hoy en día las economías latinoamericanas no sólo se pueden enfocar en el desarrollo económico o en el desarrollo político para poder desarrollar una economía de mercado. Definitivamente las características geográficas, históricas económicas, políticas y sociales de cada país en América Latina son fundamentos indiscutibles para su desarrollo económico sostenido.

Sin embargo, es importante que se reconozca que el modelo actual desarrollado por Chile ha permitido que se encuentre hoy en día como uno de los países con mayor inversión extranjera y que ha pasado de ser una economía exportadora (como se indica a lo largo de este trabajo) a un país semi-industrial, en donde su economía esta basada en sus diversas exportaciones, como consecuencia de un crecimiento económico constante.

Los países latinoamericanos enfrentamos un problema de desarrollo socioeconómico, en el cual, la inversión extranjera representa la inserción al mercado mundial, por ende un desarrollo económico.

Mi conclusión es que Chile a nivel económico, se ha caracterizado por ser un buen modelo que puede ser seguido por cualquier país latinoamericano; sin embargo, creo que aún hace falta un desarrollo y enfoque a nivel social, ya que actualmente existe un gran resentimiento, y quizás sea por ello que hoy en día, en algunos países como es el caso de Venezuela, Brasil, Bolivia, las poblaciones han optado por un gobierno de izquierda.

Bibliografía

- Méndez M., Silvestre J. Fundamentos de Economía
Editorial Interamericana
México, 1987
p. 562
- Chacholiades, Miltiades. Economía Internacional
Editorial McGraw Hill
Bogotá, 1982
p. 250
- Enciclopedia Barsa Tomo VI
México, 1962
p. 328
- Guthrie A., John Economía
Editorial Hispanoamericana
México, 1964

p. 523

- Behrman N., Jack y Schmidt E. Wilson Economía Internacional
Editorial Libreros Mexicanos Unidos
México, 1963
p. 775
- Brandis, Royal. Economía, Principios y Política
Editorial Hispanoamericana
México, 1974
p. 865
- Anderson W., Charles. Cambio político y económico en la América Latina
Editorial Fondo de Cultura Económica
México, 1974
- Osmañczyk, Edmund Jan. Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas
Editorial Fondo de Cultura Económica
México, 1976
- Integración de América Latina. Experiencias y Perspectivas
Edición preparada por Miguel S. Wionczek
Editorial Fondo de Cultura Económica
México, 1979
- Cevallos, Gonzalo. La Integración Económica de América Latina
Editorial Fondo de Cultura Económica
México, 1971
- Nueva Geographica. El Hombre y la Tierra. Tomo VI
Editorial Plaza & Janes
Barcelona, 1980
- Elgueta Belarmino y Chelén, Alejandro. América Latina: Historia de Medio Siglo. Breve Historia de Medio Siglo en Chile
Editorial Siglo XXI
México, 1986

-
- García, Rigoberto. Economía y Política durante el Gobierno Militar en Chile 1973-1987
Editorial Fondo de Cultura Económica / Economía Latinoamericana
México, 1989
 - Gispert, Carlos. América Latina
 - Maira, Luis. Chile: Autoritarismo, Democracia y Movimiento Popular
Editorial Centro de Investigación y Docencia Económica, A.C. (CIDE)
México, 1984
 - Villa Aguilera, Manuel. El Golpe de Estado en Chile
Editorial Fondo de Cultura Económica
México, 1975
 - Concentración Monopólica en Chile: participación del Estado y de los trabajadores en la gestión económica
Cuadernos de la Realidad Nacional
Santiago, CEREN, Num. 7, marzo, 1971
 - Maira, Luis y Vicario, Guido. Perspectivas de la Izquierda Latinoamericana. Seis Diálogos.
Editorial Fondo de Cultura Económica
Santiago de Chile, 1991
 - La Economía Chilena. Especialización y Recesión
Por Jaime Osorio U. Profesor de la U.A.M.
Excelsior 1 de Octubre de 1981
 - Le Fort, Guillermo. Desarrollo Financiero y estabilidad macroeconómica en la experiencia chilena, 1975-92
Monetaria, num. 2, abril-junio de 1994
 - Los Angeles Times
Claudia Serratos Zavala, 3 de enero de 1988

-
- Chile, en una encrucijada económica
El Economista
Gressel, Daniel, 31 de agosto de 1989
 - Revista Mexicana de Sociología. Instituto de Investigaciones Sociales
U.N.A.M. Año LVI / Núm. 4 Octubre - Diciembre 1994
 - Revista Mexicana de Sociología. Instituto de Investigaciones Sociales
U.N.A.M. Año LVI / Núm. 1 Enero - Marzo 1992
 - Revista Mexicana de Sociología. Las Políticas Sociales en Chile
U.N.A.M. Año LVI / Núm. 3 Julio - Septiembre 1994
 - Vachino, Juan Manuel. Integración Económica Regional
Editorial Universidad Central de Venezuela
Caracas, 1981
 - Heine, Jorge (compilador) Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1990-1991.
¿Hacia unas relaciones internacionales de mercado? Las Relaciones entre América
Latina y el Caribe: un viaje significativo.
Editorial Nueva Sociedad
Caracas, 1991
 - Revista de Comercio Exterior
Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C. (BANCOMEXT) Sección Latinoamericana
 - Referencia Internet: www.wikipedia.org
 - Referencia Internet: www.eclacl.cl
 - Referencia Internet: <http://www.prochile.cl/servicios/estadisticas/reporte01.php>